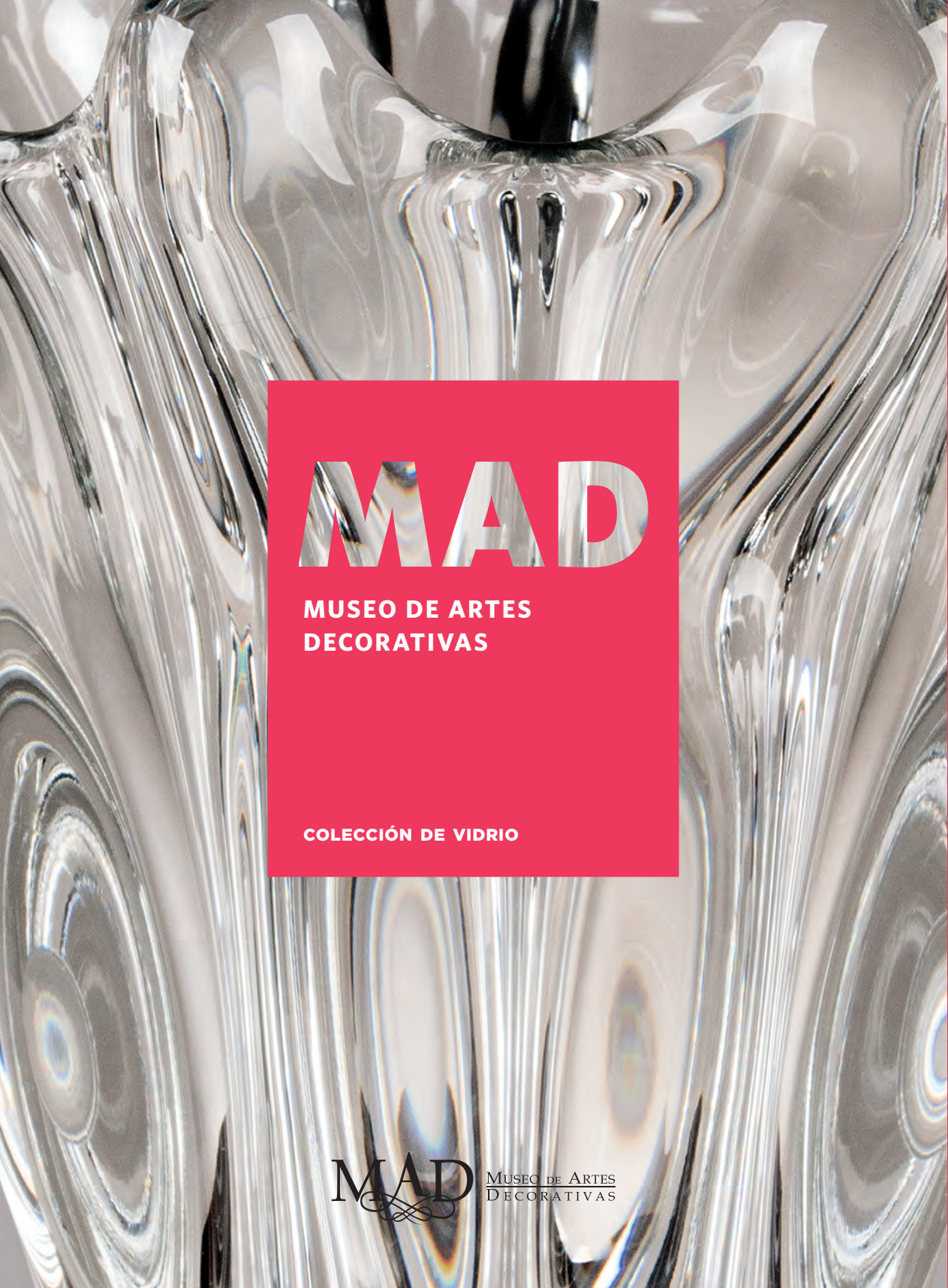


MAD

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

COLECCIÓN DE VIDRIO

MAD Museo de Artes Decorativas

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

Directora Museo de Artes Decorativas
Ximena Pezoa Aguilera

Encargada de Colecciones
Marianne Wacquez Wacquez

Encargada de Conservación
Francisca de la Riva Dutzan

Encargada de Educación
Paulina Reyes Castro

Secretaria
Maria Eliana Vargas Palta

Recepción
Hugo Castillo Palacios

AGRADECIMIENTOS
Alan Trampe, Elisa Díaz Browne,
Ignacio Ríos, Lorena Cordero

CATÁLOGO COLECCIÓN DE VIDRIO

Dirección y coordinación editorial
Ximena Pezoa Aguilera

Edición de textos
Equipo MAD

Diseño y dirección de arte
Paola Irazábal Gutiérrez - ESTUDIOPI

Investigación y textos
Marianne Wacquez Wacquez
Manuel Alvarado Cornejo

Imágenes
Equipo MAD
Lorena Ormeño Bustos
Nicolás Aguayo Fuenzalida
Romina Moncada Zilleruelo
Viviana Rivas Poblete

Impresión
Andros Impresores
www.artdec.cl

Las fotografías pertenecen a los(as) autores(as) citados(as) en los créditos fotográficos y su uso ha sido debidamente autorizado para esta publicación.
Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente, con fines educativos y culturales.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Gobierno de Chile

CHILE LO HACEMOS TODOS

CATALOGO COLECCIÓN DE VIDRIO

Santiago de Chile, diciembre de 2018
ISBN: 978-956-244-426-2

MINISTERIO DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Consuelo Valdés Chadwick

Subsecretario de las Culturas y las Artes
Juan Carlos Silva Aldunate

Subsecretario del Patrimonio Cultural
Emilio de la Cerda Errázuriz

Jefe del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (S)
Javier Díaz González

Subdirector Nacional de Museos
Alan Trampe Torrejón

Directora Museo de Artes Decorativas
Ximena Pezoa Aguilera

COLECCIÓN DE VIDRIO

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

MAD Museo de Artes Decorativas

PRESENTACIÓN

El Museo de Artes Decorativas fundado en 1982, posee una colección compuesta por alrededor de 4.080 objetos, entre los que se incluye el legado fundacional que alcanza el 61% del total actual, un 11,4% corresponde a traspasos y donaciones, sumado a un 26% a compras realizadas en los últimos años. Lo que caracteriza a la colección es que son objetos utilitarios en forma y/o función, pero tienen un valor estético dado por el diseño, decoración y manufactura. Incluye piezas de cerámica, vidrio, metal, textil, mobiliario, fotografías, escultura, grabado, dibujo y pintura. Es a partir de este cuerpo material y simbólico que el Museo inició un periodo de definición y planificación estratégica que involucró a lo largo de dos años al equipo y a observantes externos, y que tuvo como resultado, la redacción de la Política de colecciones (septiembre 2016) y el Plan Estratégico para el periodo 2018-2022 (octubre 2018).

La Política de Colecciones es un documento redactado por el equipo del Museo de manera transversal y cuyo objetivo es enunciar definiciones y proveer directrices estratégicas, que promuevan el cuidado, desarrollo y accesibilidad de la colección. En este caso, se estableció que el capital activo del Museo es su colección, cuya progresión y desarrollo natural es hacia el siglo XX-XXI. Ésta se entiende y justifica en diálogo permanente, creativo e innovador con su comunidad, por tanto, el rol del Museo es ser un mediador vivo entre ambos.

Las primeras acciones fruto de la implementación de la Política de Colecciones del Museo fueron el acucioso ordenamiento y depuración de la colección además del estudio y difusión de esta mediante una publicación en formato catálogo. El ordenamiento y depuración refiere a la revisión, actualización y creación de expedientes para cada una de las piezas así como también, a la revisión y actualización de la información hoy publicada en la plataforma de difusión de colecciones patrimoniales, SURDOC. Como correlato físico, se mejoró el sistema de almacenaje en el depósito principal para mejorar la conservación de las piezas y a su vez, facilitar la disposición y búsqueda de los objetos.

En cuanto al análisis y difusión, se promovió el estudio de las tipologías de objetos al interior de la colección; a partir de esto, se invitó a historiadores y curadores quienes junto al equipo, posibilitaron una aproximación creativa a las piezas en diálogo con otros profesionales del ámbito museológico. También, en un intento de ofrecer esta colección a la investigación y al juego, se convocó a artistas visuales, diseñadores e historiadores, a pensar su propio trabajo a partir del concepto de lo decorativo y el ornamento, a revisar y escrutar los objetos de la colección, para luego proponer y realizar una exhibición en nuestras dependencias. Por tanto, el calendario anual expositivo está compuesto por una o dos muestras de la colección y una exhibición externa, en base al concepto de lo decorativo y el ornamento. Ambos ejercicios curatoriales, manifiestan la necesidad de contar con una publicación en formato catálogo, que releve y destaque los distintos objetos que posee el museo, ya sea desde su materialidad o tipología.

Este periodo de dos años de ajuste y de mirada introspectiva, tanto hacia la colección como al equipo fue fundamental para dar comienzo al

desarrollo del plan estratégico del Museo para el periodo 2018-2022. La metodología para su redacción fue participativa y asistida, es decir, se involucró a cada miembro del equipo y también se invitó a dos observantes externos, uno del ámbito de la planificación estratégica de la Subdirección Nacional de Museos y otro de la Dirección de uno de los 24 museos regionales y especializados del país. Para ello se programaron sesiones de trabajo cuyo objetivo fue reflexionar, identificar y consensuar las fortalezas, oportunidades y debilidades que posee nuestra institución. Se determinó en conjunto que la cultura material es fundamental en la adecuada construcción de la memoria e identidad, por tanto, el acervo patrimonial del Museo debe jugar un rol más activo y de alcance nacional. El éxito de este cometido depende de la oportuna y adecuada articulación, tanto del equipo, como de nuestros socios y visitantes. Luego de esta definición y declaración institucional, se revisó y enunció la visión y misión, junto a objetivos estratégicos institucionales y por área de desempeño.

En razón de lo anteriormente expuesto, se establece que la visión del museo es custodiar las colecciones de artes decorativas y ser un referente a nivel nacional, para lo cual, el Museo debe potenciarse para alcanzar el reconocimiento local y nacional, relevando para esto el carácter único de su colección, propiciando su progresión a lo moderno y contemporáneo. En consecuencia, se determina que la misión del Museo es visibilizar y relevar la forma en que los objetos de artes decorativas transforman el mundo que nos rodea. En este sentido, el Museo exhibe y difunde su colección, entendida como parte de una cultura material que refleja trasformaciones y conflictos culturales, sociales y estéticos; propendiendo siempre el máximo nivel de accesibilidad, diversificando e incrementando las acciones y actividades de mediación y extensión para asegurar la difusión y goce de todos y cada uno de los objetos que la componen.

El objetivo de estas publicaciones es difundir el estudio e investigación sobre las diversas colecciones depositadas en el Museo, ofreciendo para ello un documento en formato impreso y digital, de periodicidad anual y de distribución gratuita, estructurado de manera que presente una colección por tipología destacando ciertos objetos en su cualidad material y estética con una imagen en mayor tamaño, incluyendo un compendio en formato de tira de contacto de todos los objetos que componen dicha colección. Cada imagen incluye ficha técnica, una descripción respecto a la funcionalidad, materialidad, manufactura y procedencia, incorporando textos historiográficos y especializados sobre la colección, tanto en su contexto histórico sociocultural, como museológico.

Finalmente y por medio de esta publicación, queremos dar cuenta de la labor minuciosa, integral y responsable que el Estado realiza con su patrimonio, posible sólo gracias a un equipo de trabajo comprometido, competente e interdisciplinario.

Octubre 2018

Ximena Pezoa
Directora

LA COLECCIÓN DE VIDRIO DEL MAD: DESAFÍOS PARA SU CONSERVACIÓN

La relevancia de la colección de vidrio del MAD radica en la diversidad y riqueza en relación a las técnicas, estética y procedencia de sus piezas. Es por ello que una de las cinco salas de la exhibición permanente está dedicada completamente a exhibir objetos de cristal y vidrio, despertando alto interés en el público. Para profundizar en el conocimiento de esta colección, en los últimos años, el área de conservación ha conformado equipo con investigadores especialistas para llevar a cabo exhaustivas investigaciones, principalmente en el contexto de la manufactura nacional con las piezas de Cristal Yungay y, de manera más reciente, para dar a conocer los magníficos ejemplares que el museo posee de las principales fábricas europeas precursoras del diseño moderno occidental, donde coexisten antiguas técnicas artesanales con procedimientos industriales propios del siglo XIX y XX que, junto con aportar en estética y originalidad a estos objetos, implican variados desafíos para su comprensión y conservación.

Para entender el vidrio, es necesario considerar que es un material inorgánico y amorfo, generalmente transparente, que se obtiene a partir de la fusión a altas temperaturas de una sílice - SiO_2 con un fundente alcalino (sosa - Na_2O/ potasa - K_2O) y un estabilizante, como el Óxido de Calcio - CaO. (Koob, 2006). La mayor o menor proporción de dichos compuestos y la incorporación de otros elementos que aportan características como color, dureza o sonoridad, abren un sinnúmero de posibilidades de calidad y tipologías para el vidrio y el cristal[1]. Por ejemplo, para colorear el vidrio es necesario incorporar óxidos metálicos (Molina, 2015); el vidrio verde contiene bicromato de sodio, el vidrio azul posee cobalto, para obtener el vidrio rojo rubí se debe agregar oro y el vidrio opal o lechoso es traslúcido por la presencia de óxido de zinc.

El vidrio puede ser fabricado mediante soplado, moldeado o prensado, cada uno de estos procedimientos de manufactura también otorgan ciertas propiedades al vidrio resultante, así como las técnicas decorativas empleadas para enriquecer el diseño. Algunas de ellas pueden ser aplicadas en caliente, como el coloreado y encamisado (doblado), o bien, una vez que el objeto se ha enfriado, como el grabado, dorado, esmaltado o tallado. En las artes decorativas es común encontrar el vidrio en combinación con otros materiales: coexistiendo con metal en alcuzas, tapas de frascos o marcos, con madera en muebles y espejos o con textil y material biológico en relicarios y guardapelos, por nombrar algunos ejemplos.

En condiciones adecuadas, el vidrio posee una gran durabilidad, ya que a nivel constitutivo, es un material bastante estable y poco reactivo en

[1] Entendiendo el cristal como el vidrio de mayor calidad posible de fabricar, sin incorporar en esta definición el cristal de roca presente en la naturaleza, cuya estructura es cristalina y no amorfa.

relación a la luz, fluctuaciones de humedad relativa y polución. Sin embargo, la falta de homogeneidad en la pasta constitutiva o la presencia de impurezas y/o microfisuras por defectos de fabricación puede debilitarlo en gran medida (V&A 2016), del mismo modo, un tallado demasiado rebajado, podría fragilizar la estructura de la pieza y constituirse como un sector más proclive a fracturarse ante eventuales impactos o vibraciones.

Los principales deterioros asociados a una incorrecta formulación del vidrio son: la exudación (weeping) y craqueladura (crizzling) (ICC 2014), comúnmente presente en vidrios arqueológicos o de fabricación preindustrial, no se han detectado de manera evidente en las piezas que componen la colección del Museo. Sin embargo, en el proceso de elaboración de contenedores para el almacenamiento y traslado de la colección Yungay, se observó que alrededor del 10% de las copas adquiridas en 2012 se encontraban empañadas al momento de su embalaje, lo que podría definirse como una señal temprana de un vidrio con llanto (weeping). Estas piezas, en su mayoría transparentes, sin coloración (sólo dos de las copas que presentaban este síntoma eran de color fumé) y, correspondientes a ciertos modelos en particular, podrían evidenciar que la pasta de vidrio empleada en determinada época y para algunos modelos de esta fábrica nacional, tuviese defectos en sus proporciones que, sumado a la falta de ventilación, eventual humedad y pH ácido de las cajas de procedencia, generaran este efecto en superficie que deberá ser estudiado en profundidad para garantizar la conservación de las mismas.

En las piezas de fabricación europea, que se encuentran principalmente en exhibición permanente, no se ha observado este síntoma deterioro, lo que podría corresponder tanto a factores intrínsecos, por la calidad de las pastas constitutivas, como a factores extrínsecos, por la mejor ventilación en vitrinas que en las cajas y la sequedad que éstas presentan dado el calor emitido por el sistema de iluminación.

La amenaza que aqueja de manera más recurrente a las piezas de cristal y vidrio es de carácter físico, principalmente asociados a vibración e impacto, donde la rigidez y fragilidad propia del material sumado a, posibles problemas de manipulación inadecuada como: riesgos de choques con materiales de igual o superior dureza e incluso caídas, pueden provocar grietas, fisuras, despostilladuras, fractura y fragmentación total del objeto que, sumado a otros factores intrínsecos, como defectos de factura: heterogeneidad, cuerdas, burbujas, inclusiones, espesor mínimo, tallas excesivamente profundas y la falta de cohesión en uniones, pueden resultar en daños totales e irreversibles para la pieza, cuya restauración aun cuando se recupere en alguna medida la estabilidad matérica, queda en la gran mayoría de los casos en evidencia, perjudicando la lectura visual y estética del misma. La manipulación adecuada, tanto en depósito como en exhibición, evitando choques y vibraciones para traslados y contenedores, es la clave para prevenir estos problemas.

Para el Área de Conservación del Museo, el principal desafío ante esta colección es propiciar las condiciones apropiadas para minimizar la posibilidad de que los objetos de la colección sufran manipulaciones inadecuadas. La fabricación de dispositivos de almacenamiento primarios para depósito y movimientos, con materiales inertes suficientemente acolchados y con buena amortiguación, permiten almacenar las piezas de manera eficiente y segura ante riesgos de movimientos telúricos y/o vibraciones en traslados. Incorporando un buen descriptor en el contenedor que identifique el objeto mediante su imagen y número de inventario, más otros datos básicos, se consigue evitar la manipulación excesiva y se accede a la pieza exclusivamente cuando sea estrictamente necesario.

Para la conservación preventiva en exhibición permanente, desde la inauguración del museo en 2005 se desarrollaron estrategias de montaje que, si bien estéticamente interfieren en alguna medida

la apreciación visual de los objetos y dificultan su manipulación, como son los botones de soporte para las piezas que se exhiben en bandejas de vidrio y los bastidores para las piezas que se exhiben en el tercio superior de las vitrinas, se ha comprobado su efectividad en escenarios tan extremos como el terremoto ocurrido en 2010. En el caso de exhibiciones temporales, la fijación de los objetos a las bases de vitrina con material de doble contacto del tipo tissue, ha dado buenos resultados en todas las exposiciones e itinerancias a las que han sido sometidas las piezas, teniendo la ventaja de su fácil aplicación y la reversibilidad para su remoción posterior.

La colección de vidrio del MAD se encuentra en permanente expansión, dado que representa una de las colecciones más ricas del museo, por su gran atractivo estético, junto a una interesante variabilidad en tipologías, estilos y procedencias. Es por ello que, de acuerdo a la política de colecciones, se han seguido adquiriendo nuevas piezas representativas, las que demandan las mismas condiciones de gestión y resguardo alcanzados en los anteriores proyectos de embalaje y acondicionamiento de los espacios de depósito. Se requiere mantener un nivel de accesibilidad óptimo y sistemático, junto con un constante monitoreo e inspección de las colecciones exhibidas y almacenadas, acciones que, en su conjunto, han permitido un manejo de conservación exitosa para la colección de vidrio.

Francisca de la Riva
Encargada de Conservación

Bibliografía y Webgrafía

Alvarado, M. (2017). *Colección de cristales del Museo de Artes Decorativas. Una nueva mirada a los vidrios de camafeo (siglos XIX-XX).* Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación Dibam. Recuperado de: http://www.artdec.cl/sitio/Contenido/Objeto-de-Coleccion-Digital/83180:Coleccion-de-cristales-del-Museo-Artes-Decorativas-Una-nueva-mirada-a-los-vidrios-de-camafeo-siglos-xix-xx [4 de junio de 2018]

Ceramics and Glass Conservation Studio, Victoria & Albert Museum (2016). *Caring for your Glass.* Recuperado de: http://www.vam.ac.uk/content/articles/c/caring-for-your-glass/ [10 de junio de 2018]

De la Riva D., M. F. y Molina S. M., P. (julio, 2015). *Conservando al Objeto, Rescatando el Oficio.* Ponencia presentada en el Simposio "Patrimonio – comunidad – espacios públicos: activos de desarrollo cultural" del V Congreso Chileno de Conservación Restauración.

De la Riva D., M. F., (agosto, 2015). *Estudio de caso: Embalaje de la Colección Yungay.* Ponencia presentada para el Seminario "Nuevas Herramientas para la documentación, conservación y embalaje del Patrimonio". Museo de Artes Decorativas.

Instituto Canadiense de Conservación (ICC). (2014) *Cuidado de la Cerámica y el Vidrio.* Notas del ICC 5. Recuperado de: http://www.cncr.cl/611/articles-52331_recurso_13.pdf [15 de junio de 2018]

Koob, S. P. (2006). *Conservation and Care of Glass Objects.* London: Archetype Publications in association with The Corning Museum of Glass.

Molina S. M., P. y Berríos, V. (2013). *Cristal Yungay, de objetos y de oficios.* Santiago: Quad Graphics Chile S.A.

Molina S. M., P. (2015). *Protocolo para la descripción de objetos de cristal y vidrio.* Santiago: Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales.

LA COLECCIÓN DE VIDRIO DEL MAD

La colección de vidrio del Museo de Artes Decorativas de Santiago se compone de alrededor de 600 piezas con cuatro ejes principales. Un centenar de piezas provienen de la colección fundacional Garcés Silva, 70 de la colección Montebruno que provienen del traspaso de colecciones desde el Museo Nacional de Bellas Artes a inicios de los 90, colecciones de manufactura nacional cerca de 360 objetos: Cristal Art, Cristalerías Chile y Yungay[1] y un cuarto grupo de 70 compuesto de objetos provenientes de donaciones y compras recientes, especialmente entre 2015 y 2018.

La colección Garcés Silva mayoritariamente se compone de objetos de origen de Europa del Este República Checa, Bohemia y Alemania, desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del XX. La información referente es escasa, pero en su mayoría son piezas de importantes fabricas vidrieras europeas como Clichy, Moser y Egermann, de estilo principalmente Biedermeier e Historicista, desarrollando técnicas como la del cristal soplado, doblado, facetado, grabado, tallado, dorado, oroplastic y esmaltado.

Las provenientes de la colección Montebruno, son principalmente cristales Checos estilo Bohemia, Moser con los aportes de Hussmann, Hoffman, algunas desde Estados Unidos (Duncan y Stanley), desde 1900 hasta 1940 y algunas pocas italianas de Murano.

Las últimas piezas adquiridas desde el año 2015 e incorporadas en la colección son de variado origen. Entre sus productores se encuentran opalinas francesas de los años 20 de origen desconocido, de República Checa Loëtz y Josephinenhütte, Kralik Sohne, Rindskopf, los franceses Gallé y Lalique, los estadounidenses de Phoenix y Fenton Art Glass principalmente de estilo Art Nouveau y Art Deco. Se destaca la técnica del cristal iridiscente o carnival y las piezas de camafeo. Luego, cercana a la década de los años 60' piezas belgas Val Saint Lambert, francesas Verreries de Vannes-le-Châtel, y nuevamente Murano y Moser.

De los mayores inconvenientes que una colección como este tipo tiene, es justamente su descontextualización. La mayoría de estos objetos no están firmados para poder determinar autorías o manufacturas. Recién el 2017 se fotografió la colección Garcés Silva y las últimas adquisiciones, este año y para esta publicación se realizó registro fotográfico de la colección Montebruno, lo que facilitó iniciar su estudio.

Se ha normalizado y organizado la información existente. La Oficina de Patrimonio Cultural en los años 80 generó fichas de cada una de los objetos hasta mediados de los 90. Cada ficha contenía información básica: de identificación, descripción, medidas, procedencia y bibliografía referente, además de aspectos de conservación y administrativos cuando fue pertinente. Todo lo anterior asociado a una imagen y placa de diapositiva. Ello junto a la información en la plataforma Surdoc ha dado una base importante para la documentación e investigación de cada una de las piezas. Teniendo lo anterior, se ha adquirido bibliografía específica y se está trabajando en la recopilación bibliográfica tanto física como virtual, consultado catálogos de las grandes manufacturas europeas y se ha consolidado dicha información para entregar el contexto lo más completo y definido posible.

No se ha llegado al origen de todas ellas. Se han generado atribuciones de acuerdo a estilos y "a modo de", períodos de producción, marcas, materialidades y técnicas, que orientan respecto al origen de las piezas que esperamos puedan ser estudiadas en el corto plazo.

Marianne Wacquez
Encargada de Colecciones

[1] El catálogo Cristal Yungay de objetos y de oficios, fue publicado por el MAD en el año 2015? gracias al apoyo de fondos para la investigación de colecciones Dibam FAIP y FODIM 2013.

EDUCACIÓN

La colección de vidrio del MAD ha permitido generar diversas actividades de mediación durante los últimos años, entre las que destacan las realizadas en el contexto de las exposiciones temporales: "Cristal Yungay, de objetos y de oficios", del año 2013 y "Relieve y transparencia: 100 años del vidrio", del año 2017.

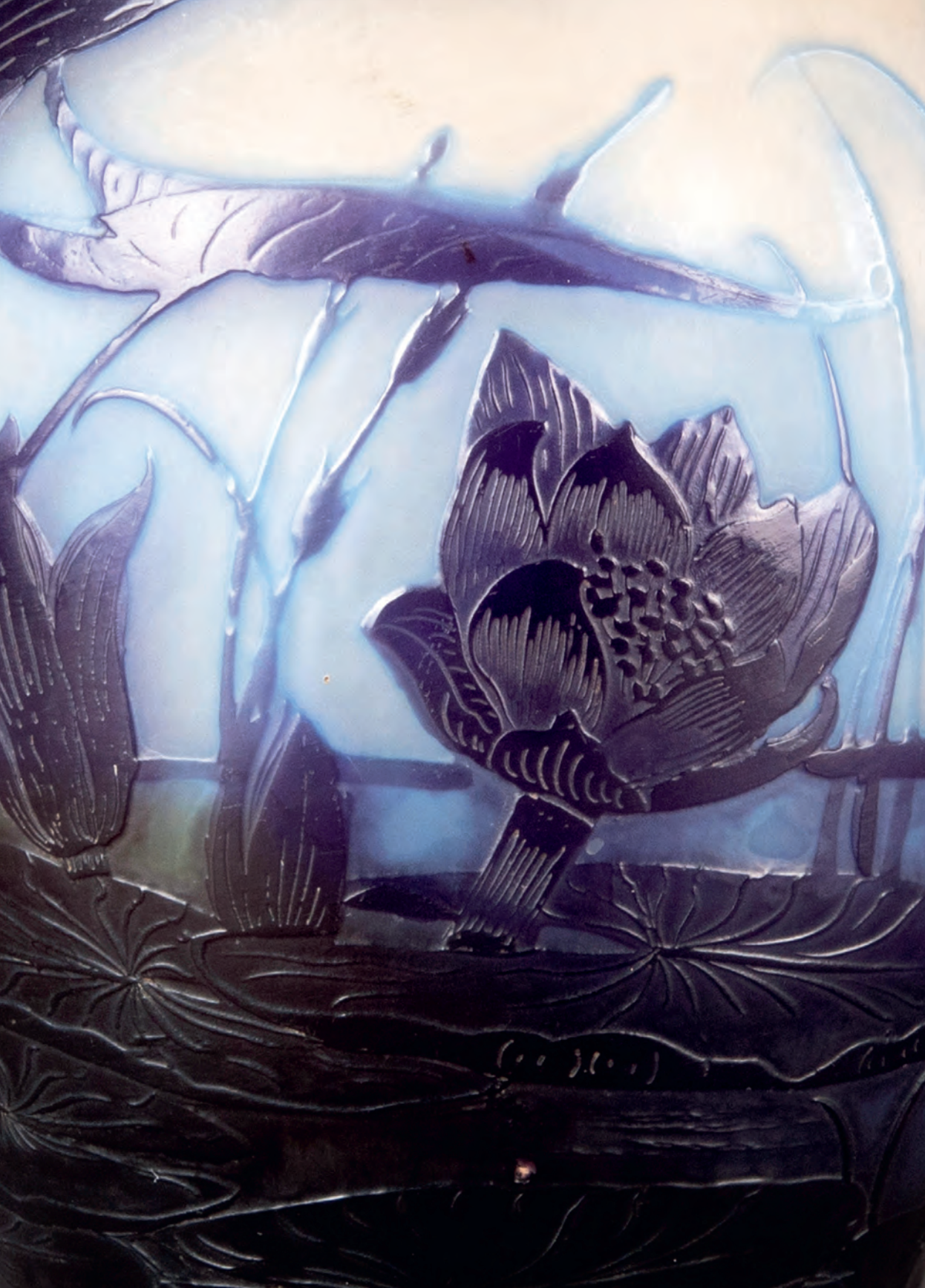
Desde el Área de Educación se han realizado experiencias de taller, diseñadas a partir de la Colección de vidrio y orientadas a diferentes grupos etarios. Entre ellas, destaca un memorice de gran formato con imágenes de copas de Cristal Yungay, el que permitió a visitantes de todas las edades interactuar con la exposición antes mencionada, identificando diseños y usos. También contamos con el material didáctico "Ven a poner la mesa", una plataforma de madera en gran formato, la que se componía por siluetas para encajar ilustraciones de platos, copas y cubiertos, permitiendo dialogar sobre los ritos en torno a la comida y además, poner en valor la colección de vidrio, conociendo las formas y usos de las copas en exhibición.

Conocer las técnicas y el valor del oficio que hay detrás de la elaboración de un objeto de vidrio, nos llevó a generar charlas demostrativas junto al artesano Luis Lorca, quien en fechas significativas del calendario institucional, instaló su equipo de tallado para vidrio en el patio del Centro Patrimonial y participó activamente resolviendo dudas a nuestros visitantes.

Entre la oferta programática constante del Museo, se puede acceder al taller Copas Decorativas, orientado principalmente a estudiantes de 1° a 6° Básico y que tiene por objetivo hacer un desplazamiento de las técnicas clásicas de elaboración del vidrio a materiales de reciclaje, rescatando conceptos de color, transparencia, forma y textura. En el recorrido por la exposición permanente, se invita a las y los visitantes a observar colores, texturas y formas a modo de introducción, para luego comenzar a profundizar en técnicas de elaboración y decoración, procedencia, contextos sociales y reflexiones en torno al uso del vidrio hoy. Los discursos se van adecuando al nivel de escolaridad y a otros antecedentes que pueda aportar la agrupación, en una conversación previa que actúa como diagnóstico. Una vez en la sala didáctica del Museo, cada estudiante realiza una copa, utilizando cartón, papeles con transparencia y botellas plásticas, las que son reutilizadas con fines educativos.

Durante el primer semestre de este año, se trabajó con grupos de primera infancia en un taller de exploración multisensorial, inspirado en la Colección de vidrio. Luego de la visita al museo, las y los niños exploraron con diversos objetos materiales que se dispusieron en módulos de trabajo independiente al interior de la sala didáctica, con el objetivo de generar una experiencia táctil –visual-auditiva y además, propiciar la posibilidad de interacción social a partir de los objetos.

Paulina Reyes
Encargada de Educación



CRISTALES

INTRODUCCIÓN[1]

El vidrio es un material cuyo descubrimiento, presumiblemente accidental, ocurrió en el Mediterráneo Oriental alrededor de tercer milenio antes de Cristo. Varias centurias más tarde, hacia el siglo I a.C. la invención de la caña de soplado y, en consecuencia, del vidrio soplado, transformó la fabricación de objetos de cristal volviéndolos asequibles y cambiando para siempre el universo doméstico de los occidentales. De allí en adelante, del mismo modo en que ocurrió con los metales y la cerámica, el vidrio tuvo un desarrollo imparable que modificó tanto los modos de habitar de la humanidad como sus prácticas artísticas.
El Museo de Artes Decorativas (MAD) posee una colección de vidrios compuesta por alrededor de 600 piezas, la cual muestra parte del desarrollo histórico y estético alcanzado por la industria cristalera en Europa y los EE.UU. durante los últimos siglos, desde 1850 a 1970, aproximadamente. Debido a ello, en este texto es relevante profundizar, en primer lugar, en los antecedentes químicos y técnicos del vidrio, por medio de una breve revisión de sus cualidades, así como también, de los principales procedimientos y tecnologías implicados en su producción y decoración. Y, en segundo lugar, en la historia de esta materialidad y en la evolución del diseño a través de algunos de los objetos pertenecientes al acervo del MAD.

I. ANTECEDENTES QUÍMICOS Y TÉCNICOS DEL VIDRIO

El vidrio es un material sintético e inorgánico usualmente traslúcido que se obtiene a partir de la fusión a altas temperaturas –alrededor de 1200 a 1500 ºC, de un mineral silíceo como arena, sílex o cuarzo con un fundente alcalino, generalmente sosa o potasa. El tipo y proporción en que estos elementos sean añadidos, así como la inclusión de otros, tales como cal o plomo, determinan la diversidad de tipos y calidades de vidrios existentes. En relación a su dimensión química, el vidrio posee una curiosa estructura molecular pues aunque a temperatura ambiente se presenta sólido y duro, la disposición de sus átomos se asemeja más a la de un líquido, es por ello que se le considera un "sólido amorfo".

1

En español, las palabras "vidrio" y "cristal" se utilizan como sinónimos, tal y como haremos a lo largo de este texto, no obstante, es pertinente aclarar que esta última refiere, en primer lugar, al "cristal de roca", un tipo de cuarzo incoloro y traslúcido formado naturalmente (fig.1). En segundo lugar, "cristal" también se usa para describir un tipo de vidrio de alta calidad, con cualidades semejantes al cristal de roca que puede ser tallado y grabado.

La coloración del vidrio, por su parte, se obtiene mediante la adición de óxidos metálicos a la mezcla antes de que ésta se funda en el horno, lo que permite la

1 Este texto recoge y profundiza algunas ideas expuestas en Alvarado (2017), así como también, en el trabajo curatorial desarrollado para la exposición *Relieve y transparencia: 100 años del vidrio* (Museo de Artes decorativas, Santiago de Chile, Agst. 2017-Enr. 2018).

obtención de variadas tonalidades, entre ellas: rubí (cloruro de oro), azul (cobalto), verde (bicromato de sodio), amarillo (cadmio), solo por nombrar algunos[2].

La pasta de vidrio en estado de fusión, también llamada "metal", se caracteriza por su ductilidad, lo que permite darle forma a través de distintos procedimientos, como el soplado o moldeado. A lo largo de la historia, desde la Antigüedad hasta el siglo XIX, se han desarrollado 3 procedimientos para la fabricación de objetos de vidrio:

1. Soplado libre: Técnica originada en Siria alrededor del siglo I a.C., consistente en dar forma al vidrio mediante la inyección de aire "a pulmón" a través de un tubo de hierro en uno de cuyos extremos se depositó previamente el metal. Generalmente, este procedimiento deja una huella en la base de la pieza denominada "marca de pontil" (fig.2).

2. Moldeo por soplado: Procedimiento empleado desde la época romana y popularizado entre los siglos XVIII y XIX, consiste en soplar la pasta de vidrio dentro de moldes (fig.3).

3. Moldeo por presión (Prensado): Técnica de fabricación industrial, inventada en los EE.UU. en la década de 1820, consistente en el vertido de la pasta de vidrio en el interior de matrices de hierro que luego son comprimidas por un émbolo. Los objetos resultantes, producidos en serie, se caracterizan por la tersura de su superficie y por evidenciar las marcas de las junturas del molde (fig. 4).

El milenario desarrollo de la industria del vidrio en Europa permitió el surgimiento de diversas técnicas decorativas[3], algunas de ellas aplicadas en caliente y otras en frío, que tenían por finalidad realzar y embellecer los artículos hechos con este material. Entre las más recurrentes presentes en la colección de vidrios del Museo de Artes Decorativas se encuentran:

1. Esmaltado: Técnica conocida desde la época romana, aunque popularizada durante el medioevo, utilizada para añadir color (opaco o traslúcido) a la superficie de los vidrios mediante el empleo de esmaltes[4] aplicados con pincel y luego quemados en el horno (fig. 5).

2. Dorado: Procedimiento consistente en aplicar oro –en forma de pintura, hojas o polvo–, mezclado con un fijador sobre la superficie del vidrio. Generalmente se utilizaba para resaltar objetos que tenían un uso social, y así evidenciar la riqueza y poderío de sus propietarios (fig. 6).

3. Tallado por corte: Técnica que permite la obtención de superficies decoradas con esquemas geométricos (facetas, ranuras y depresiones) a partir de la remoción de

2

3

4

5

6

2 Para ahondar en este punto, véase Molina (2015).

3 Recomendamos consultar Hess y Wight (2005); Miller, J. (2015) y Drury (1991).

4 Tipo de sustancia hecha a partir de vidrio coloreado pulverizado mezclado con un medio oleoso.

7

vidrio mediante el uso de una rueda giratoria de madera, metal o piedra. Los tipos de incisiones son limitados, sin embargo, a partir de su combinación surgieron los más intricados diseños que permiten aprovechar al máximo la capacidad refractaria del vidrio. Este procedimiento comenzó a aplicarse sobre el cristal de plomo, más resistente y apto para este trabajo, a partir del siglo XVII en Inglaterra, Irlanda y los países del norte de Europa (fig. 7).

8

4. Grabado: Proceso de creación de diseños figurativos, generalmente flores o escenas de casería, incisos de manera abrasiva sobre la superficie del vidrio mediante el empleo de una herramienta afilada (punta de diamante o muela), chorros de arena o ácido (fig. 8).

9

II. APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL VIDRIO A TRAVÉS DE ALGUNOS DE LOS OBJETOS PERTENECIENTES A LA COLECCIÓN DEL MAD

La colección de vidrios del Museo de Artes Decorativas está compuesta mayoritariamente por piezas fabricadas por las principales manufacturas europeas y norteamericanas entre la segunda mitad del siglo XIX y fines del XX, por lo que este acervo permite ponderar las múltiples transformaciones socioculturales y económicas, así como técnicas y estéticas, experimentadas por la industria vidriera a lo largo de casi un siglo.

10

1. Vidrios Victorianos: El siglo XIX, marcado por la regencia de Victoria del Reino Unido (1837-1901), ha sido uno de los periodos más heterogéneos de las artes decorativas debido al retorno de diversos estilos artísticos de épocas pasadas, como por ejemplo, el gótico, el renacentista, el rococó, entre otros, lo que determinó su impronta historicista y ecléctica.

11

A lo largo de esta centuria confluyeron una serie de trasformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que redefinieron los modos de vida, y de paso, el diseño y producción de objetos de uso cotidiano. Entre los principales procesos experimentados por la sociedad victoriana, se cuentan la Revolución Industrial, la eclosión de la "Cuestión Social"[5], el auge de la burguesía y de la vida urbana, el imperialismo europeo y el inicio de las exposiciones universales de arte e industria[6].

Durante este periodo, la producción de objetos de vidrio concentrada principalmente en Bohemia, Alemania y Francia, se caracterizó por la confluencia de procedimientos mecánicos –posibles gracias a las nuevas tecnologías–, y artesanales, así como

5 Denominación con la que se conoce al conjunto de problemáticas sociales producidas por la Revolución Industrial, entre ellas, las malas condiciones de vida de la clase obrera, cuya resolución obligó a concentrar los esfuerzos de políticos, pensadores y religiosos durante la segunda mitad del siglo XIX.

6 Exposiciones internacionales desarrolladas a partir de 1851 en diversas ciudades europeas y americanas, siendo las más famosas las realizadas en París y Londres, en las que participaban naciones de los cinco continentes exhibiendo las mercancías que producían y las materias primas con las que contaban.

también, por la variedad de técnicas empleadas para su ornamentación, destacando, entre ellas, el esmaltado, el dorado, el grabado y el tallado, muchas veces combinadas para el embellecimiento de una sola pieza (figs. 9, 10 y 11). La mayor parte de la colección de vidrios del MAD está compuesta por piezas que datan de esta época y que presentan todo este espectro decorativo.

Finalmente, hacia finales de siglo surgió un tipo particular de vidrio opaco de aspecto lechoso, semejante a la porcelana, llamado opalino el cual podía encontrarse en diferentes tonalidades como blanco, rosado, verde, turquesa y amarillo (figs. 12 y 13).

2. Vidrios *Art Nouveau:* A fines del siglo XIX y comienzos del XX, la industria vidriera europea y norteamericana recibió el influjo renovador del *Art Nouveau* –también conocido como *Jugendstil* (Alemania), *Sezessionstil* (Austria) o Modernismo (España)–, una corriente estética cuyo auge se extendió desde 1880 hasta 1914 aproximadamente, caracterizada por el predominio de formas orgánicas, ondulantes y sinuosas inspiradas en el mundo vegetal, el arte japonés y el cuerpo femenino. Este estilo, que se manifestó en expresiones artísticas tan diversas como la publicidad, la arquitectura, la moda, entre otras, tuvo importantes efectos sobre la producción de objetos de cristal a ambos lados del Atlántico Norte.

En estos años predominaron los vidrios iridiscentes, los que se distinguen por su apariencia tornasolada obtenida a partir de la adición de óxidos metálicos a la mezcla o rociando la superficie de los objetos con cloruro de estaño o cloruro de plomo, lo que permite recrear el extravagante colorido de las plumas de los pavos reales y de las alas de las mariposas. Este tipo de cristales fueron producidos principalmente en la actual República Checa, Austria, y los EE.UU. por manufacturas como Rindskopf (ca. 1890-1927), Löetz (1840-1940) y Fenton (1905-), respectivamente, todas ellas presentes en la colección de vidrios del MAD (figs. 14, 15 y 16).

Así también, se recuperaron algunas técnicas decorativas originadas en la Antigüedad, como el vidrio de camafeo, también conocida como "vidrio tallado en camafeo" o "vidrio doblado", la que suponía fabricar un objeto con dos o más capas de vidrio superpuestas que luego eran talladas, cortadas o grabadas para generar contrastes cromáticos y crear diseños que sobresalieran del fondo[7]. El artista y diseñador francés Émile Gallé (1846-1904), considerado como uno de los pioneros del *Art Nouveau*, fue uno de los principales difusores de esta técnica a partir de la década de 1890, creando un sinnúmero de piezas, dos de las cuales forman parte de las colecciones del museo, consideradas verdaderas obras de arte (figs. 17 y 18). El éxito obtenido por el francés propició que otras manufacturas prontamente comenzaran a replicar su estética, destacando entre ellas Daum Frères, de Nancy, y Legras et Cie., de París (figs. 19 y 20).

12

13

14

15

16

17

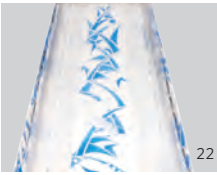
18

7 Para ahondar en el desarrollo de esta técnica, y en los ejemplos existentes en las colección del Museo de Artes Decorativas de Santiago consultar Alvarado (2017).

19

20

21


22

23

24

25

3. Vidrios *Art Decó:* La historia del vidrio durante el periodo de Entreguerras (1918-1939) estuvo ligada al florecimiento de un nuevo estilo artístico: el Art Déco, cuyo nombre derivó de la *Exposition Internationale des Arts Décoratifs et Industriels Modernes* de París (1925) donde fue presentado en sociedad. Este movimiento plenamente moderno se caracterizó por tender hacia la abstracción geométrica –haciendo eco de las estéticas cubista, futurista y constructivista (figs. 21 y 22) –, y por someter la forma a la función.

Durante este periodo el vidrio se transformó en un verdadero campo de experimentación en el que convivieron las técnicas de fabricación y decoración artesanales con otras industriales que paulatinamente comenzaron a ganar terreno. Sin embargo, las mayores novedades tuvieron lugar en las posibilidades de uso del cristal, el que empezó a emplearse para la fabricación de muebles y elementos arquitectónicos como los "muros cortina", presentes en los edificios de Le Corbusier (1887-1965), Mies van der Rohe (1886-1969), Walter Gropius (1883-1969), entre otros.

El avance de la industrialización se hizo evidente en la producción de menaje y objetos decorativos, pues comenzó a ser cada vez más común el uso de la técnica del moldeado la cual permitía producir artículos en serie y a bajo costo como juegos de tocador, jarrones, ceniceros, figuras decorativas, entre otros. Sin embargo, el francés René Lalique (1860-1945) logró añadirle valor a los procedimientos industriales al concentrarse en la calidad del diseño, creando lujosas piezas, hoy consideradas icónicas, como el jarrón *Espalion* (1927) y *Coq et raisins* (1928) pertenecientes a la colección del museo (figs. 23 y 24).

La elaboración de cristales con procedimientos tradicionales se mantuvo en la manufactura de vidrios Ludwing Moser & Söhne (1857-) ubicada en la región de Karlsbad, actual República Checa. Esta empresa obtuvo fama internacional durante las décadas de 1920 y 1930 gracias a los objetos de vidrio coloreado, soplado y facetado decorado con patrones grabados al ácido –usualmente de inspiración grecorromana o vegetal–, dorados y pulidos (figs. 25, 26 y 27).

Mientras tanto, en Francia se siguieron fabricando cristales con la técnica de camafeo bajo las marcas de Le Verre Français y Charder en los talleres de Ernst (1877-1937) y Charles Schneider (1881-1953). Los jarrones y lámparas producidos por estos fabricantes se caracterizan por los fuertes contrastes cromáticos generados a partir de la superposición de capas de vidrio anaranjadas, rojas, azules y violetas, las cuales luego eran grabadas con diseños geométricos de inspiración floral o zoomorfa (figs. 28 y 29).

4. Vidrios de Estudio/ Vidrios de Autor: En la década de 1960 se estableció en los EE.UU., y de ahí en adelante en el resto del mundo (Europa, Australia y, más recientemente, Asia), el denominado *Studio Glass Movement*[8], caracterizado por el alto

8 En español "Movimiento de Vidrios de Estudio". Traducción libre del autor.

nivel de experimentación técnica y estética al que fue sometido el vidrio, así como también por el cambio en la valoración de este material que ingresó definitivamente al campo del arte y que elevó a la categoría de "artistas" a quienes trabajan con él.

Sin embargo, esta verdadera revolución había comenzado durante el último cuarto de la centuria anterior de la mano de Émile Gallé y de otros artífices europeos y estadounidenses quienes se abocaron a la fabricación de piezas únicas en las que incluían sus firmas, poniendo en entredicho la lógica tras la producción industrial tendiente a prescindir de las identidades de diseñadores y operarios.

Algunas fábricas con tradiciones centenarias en la elaboración de objetos de cristal también se plegaron a la propuesta de este movimiento de renovación hacia mediados del siglo XX, como por ejemplo, la francesa Verrerie de Vannes-le-Châtel (1765-), la belga Val Saint-Lambert (1825-)y la checa Moser (1857-), a las que se sumaron varios talleres de la isla de Murano (figs. 30,31,32 y 33), lo que se expresó en el reconocimiento de los artesanos, la creación de ediciones limitadas y la apuesta por artículos únicos que combinan distintos procedimientos que convierten al vidrio en caprichosas obras de arte[9].

26

27

28

29

Conclusiones

El vidrio es un material con una historia milenaria que se remonta a los albores de las civilizaciones mediterráneas, transformando desde entonces el universo tecnológico y doméstico de hombres y mujeres. La larga existencia del cristal tuvo un vuelco a lo largo del siglo XIX y las primeras del XX, pues a las antiguas formas de producción se agregaron otras nuevas de carácter industrial, que facilitaron el acceso a objetos hechos de este material y permitieron su aplicación en nuevos campos como la arquitectura y el mobiliario.

La colección de vidrios del Museo de Artes Decorativas compuesta por alrededor de 600 piezas es una excelente muestra de los tipos de vidrios y las técnicas decorativas empleadas entre 1850 y 1950 en los talleres de Europa y EE.UU., así como también de los artistas vidrieros que destacaron en dicho periodo de tiempo como, por ejemplo, Émile Gallé (1846-1904), René Lalique (1860-1945) y Charles Schneider (1881-1953). A partir de los objetos atesorados por el MAD es posible narrar un siglo de historia del vidrio, probablemente el de mayores transformaciones, articulado en 4 momentos: 1. Vidrios Victorianos, 2. Vidrios *Art Nouveau*; 3. Vidrios *Art Déco* y 4. Vidrios de Estudio.

Manuel Alvarado Cornejo[10]
Colaborador MAD

9 Para ahondar, véase Miller, J., Leibe, F. y Hill, M. (2004); Adlin (2002).

10 Manuel Gonzalo Alvarado Cornejo es Licenciado en Historia, Licenciado en Estética y Minor en Historia del Arte, por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente, es alumno tesista del Magíster en Teoría e Historia del Arte de la Universidad de Chile y becario Conicyt. Sus líneas de investigación son Historia del Arte Chileno e Historia de las Artes Decorativas.

30

31

32

33

Bibliografía

Alvarado, M. (2015). *Émile Gallé. La renovación decimonónica*. Recuperado de http://www.artdec.cl/621/articles-52948_archivo_01.

Bernstein, J. (2001). *Ars Vitraria: Glass in the Metropolitan Museum of Art*. Nueva York, NY: Metropolitan Museum of Art.

Biamonti, A., Branzi, A., Camocini, B., D'Alfonso, M., Galli, C., Morozzi,N. y Telli, F. (2009). *Atlas ilustrado del diseño*. Madrid, España: Susaeta.

Bröhan, T. y Eidelberg, M. (2001). *Cristal de Vanguardia*. Bolzano: Prestel.

Drury, E. (1991). *Antigüedades: técnicas tradicionales de los maestros artesanos de muebles, vidrio, cerámica, oro, plata y muchos más*. Barcelona: Folio.

Eco, U. (2010). *Historia de la belleza*. Barcelona, España: Debolsillo.

Fernández, J. M. (2003). *El vidrio*. Madrid, España: Sociedad española de cerámica y vidrio, Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Fiell, Ch. y Fiell, P. (2012). *Diseño del siglo XX*. Madrid, España: Taschen.

Fleming, J. y Honour, H. (1987). *Diccionario de las artes decorativas*. Madrid, España: Alianza.

Gere, Ch. (1999). European Decorative Arts at the World's Fairs: 1850–1900. *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, *56*(3), 3-56.

Goss, Jared. (2014). *French Art Deco*. Nueva York: The Metropolitan Museum of Art.

Hess, C. y Wight, K. (2005). *Looking at glass. A guide to terms, styles and techniques*. Londres: V&A Publications.

Lemme, A. (1997). *Art Déco. Guía ilustrada del estilo decorativo 1920-1940*. Madrid: Ágata.

León, T. (2016). *La fragmentación del mundo íntimo del coleccionista. Una aproximación a las artes decorativas en Chile a través de la colección de Hernán Garcés Silva* (Tesis de Licenciatura inédita). Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Martin, C. (2009). Evolution's influence on art nouveau. *Nature*, 37.

Miller, J. y Miller, M. (1991). *Miller's: Cómo reconocer las antigüedades*. Barcelona, España: Ceac.

Miller, J. (2000). *A closer look at antiques*. Londres, Inglaterra: Marshall.

Miller, J., Leibe, F., y Hill, M. (2004). 20th-century glass. Nueva York, NY: DK Publishing.

Miller, J. (2011). *Antiques Handbook & Price Guide 2012-2013*. Londres, Inglaterra: Octopus.

Miller, J. (2015). *Antiques Handbook & Price Guide 2016-2017*. Londres, Inglaterra: Octopus.

Miller, J. (2015). *Miller's field guide: Glass*. Londres, Inglaterra: Octopus.

Molina, P. y Berríos, V. (2014). *Cristal Yungay de objetos y de oficios*. Santiago de Chile: Museo de Artes Decorativas.

Molina, P. (2015). *Protocolo para descripción de objetos de cristal y vidrio*. Santiago, Chile: Dibam, SNM, Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales.

Montero, B. (2008). *Anticuario*. Santiago, Chile: El Mercurio, Aguilar.

Sanna, A. (2011). *Art Nouveau*. Florencia, Italia: Scala.

Silverman, D. (1985). Art, craft, the garden and the factory: Emile Galle's manufacture of french art nouveau 1889 – 1904. *French Politics and Society*, (11), 39-49.

Whitehouse, D. (2006). Glass. *A pocket dictionary of terms commonly used to describe glass and glassmaking*. Nueva York: The Corning Museum of Glass.

COLECCIÓN DE VIDRIO

CANDELERO

República Checa – Bohemia, siglo XIX,
vidrio doblado, esmaltado y dorado, 27 x 14,5 cm,
24.83.826 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Objeto decorativo usado para contener y portar velas. Fabricado en vidrio verde y blanco con la técnica de doblé o encamisado, tiene decoración de filigrana y delineados en oro, medallones esmaltados con grupos de flores en la parte superior que tiene forma de corona, desde la cual cuelgan rectas lágrimas de vidrio incoloro facetadas.

FLORERO

Bélgica, Val Saint Lambert, ca. 1940,
vidrio doblado y tallado, 30 x 27 cm,
24.17.17 Cat., MAD, Santiago de Chile.

Objeto de cuerpo globular y estructura restringida, perfil simple, gran volumen y peso. Vidrio soplado y tallado en forma directa en azul cobalto y transparente. La talla es en patrón geométrico recto que se repite de igual forma por toda la superficie de la pieza formando rombos en azul, figuras transparentes tienen talla en forma de estrellas de ocho puntas. Franjas azules lisas en base y boca. En la base tiene tallada una gran estrella. Comúnmente a esta forma se le conoce como *Rose bowl*.

FLORERO

Alemania, siglo XIX,
vidrio doblado, esmaltado y dorado, 10 x 10 cm,
24.83.796 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor de forma esférica, realizado en vidrio soplado y doblé o encamisado, de color ámbar. La boca, que es circular y restringida, tiene aplicación de pigmentos de oro. Tallados profundos a la rueda en el cuerpo, presenta grupos florales en tonos pastel sobre placas almendradas esmaltadas en blanco, muy común en estilos bávaros.

FUENTE

República Checa – Bohemia, siglo XIX,
vidrio doblado, tallado, esmaltado y dorado, 8 x 17 x 13,5 cm,
24.83.800 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Bowl o fuente ovalada con tapa y asas laterales. De delicada factura en vidrio con la técnica del doblé o encamisado en blanco, está decorado con grupos de flores en tonos pastel esmaltados a mano, filigrana y delineados en oro. Probablemente se usó como bombonera.

FLORERO

República Checa, Moser por Josef Hoffman, ca. 1920
estilo Fipop, vidrio y oroplastic, 16 x 10 cm,
24.92.31 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor elaborado en vidrio moldeado de color verde. Tiene base plana y lisa, boca amplia y evertida. El cuerpo está facetado verticalmente en diez caras. En la parte inferior donde el cuerpo se restringe o estrecha, está decorado con una franja de oroplastic con el clásico motivo de Amazonas. Esta técnica decorativa fue creada por Leo Moser, hijo del fundador de la marca en 1914. Los motivos fueron principalmente neoclásicos.

FLORERO

República Checa, Moser por Josef Hoffman ca. 1925,
estilo Fipop, vidrio facetado y oroplastic, 20,5 x 6,8 cm,
24.92.59 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor realizado en vidrio moldeado, de color celeste y superficie lisa con seis estrías verticales. De boca restringida y base plana. En el tercio superior del cuerpo tiene como decoración, de la serie Animor (1926 por Rudolf Wels) un friso con elefantes, palmeras, vegetación y aves, técnica patentada por *Moser*, que consiste en una banda dorada y grabada al ácido con el nombre comercial de oroplastic.

FLORERO

República Checa, Egermann Company (at.), ca. 1900,
vidrio doblado, facetado y dorado, 22 x 9 cm,
24.92.52 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Recipiente facetado alto con boca ancha, recta y cuerpo dividido en seis secciones horizontales y paneles verticales. De vidrio color ámbar y transparente con decoración de filigrana en espiral y líneas aserradas intercaladas en dorado. Tiene fuste corto y base circular.

FLORERO

República Checa, Siglo XX,
vidrio doblado y oro, 31,5 x 20 cm,
24.17.27 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero de vidrio color rosa y filigrana de oro pintada en zonas transparentes. Tiene pie alto poligonal y cuerpo compuesto por placas o paneles, de paredes evertidas. Los bordes, perfiles de los paneles y base están realizadas en dorado.
Fabricado con una técnica decorativa muy exigente y costosa. Después del primer soplo, un semi-producto de cristal se superpone con otra capa de la masa de vidrio de color, en este caso rosa. La mayor parte de la capa de color se corta y las superficies de cristal se pulen y decoran con oro.

FRUTERO

Alemania, Hermann Eiselt, ca. 1925,
vidrio moldeado, dorado y esmaltado, 21,5 x 20,5 cm,
24.92.25 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copón o tazón de gran tamaño de paredes gruesas, cuerpo y fuste facetado en quince caras. Boca amplia de labio redondeado. En azul cobalto translúcido, está decorado con filigrana dorada y toques de esmalte blanco, también delineadas facetas y bordes de la boca y pie en oro. De estilo Art Decó. Los hermanos Hermann y Paul Eiselt Steinschönau firmaban con el acrónimo *Radierung Best*. Su trabajo se concentró principalmente en vasos de colores, tacitas, tazones y jarras, a menudo en ámbar, rubí o azul cobalto, con aguja dorada en una decoración floral a la que añadían pequeñas perlas de esmalte blanco.

COPA

Alemania, Hermann Eiselt, ca. 1925,
vidrio doblado, dorado y esmaltado, 13 x 9 cm,
24.92.38 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa de paredes gruesas, cuerpo y fuste facetado en diez caras. Boca amplia de labio redondeado. En color rojo rubí translúcido, está decorado con filigrana dorada y toques de esmalte blanco, también delineadas las facetas y bordes de la boca y pie, en oro. De estilo Art Decó.

COPA

República Checa, Egermann Company (at.), siglo XIX,
vidrio doblado y grabado, 35 x 8,5 cm,
24.92.43 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Gran copa de vidrio, de color rojo rubí o *rubinrotes prunkglas* o *ruby-stained glass*, clásico de la producción de la zona Bohemia. Está decorado por contraste del fondo color rubí o ámbar con las figuras grabadas en claro. Esta técnica se denomina *doblé* y consiste en añadir vidrio en capas de diferentes tonos, para luego por desbaste, dejar a la vista el tono deseado para así generar la composición.
En este caso la escena es de caza, en un bosque con perros, ciervos y vegetación frondosa. Estos objetos muy decorativos se usaban como suvenir o recuerdo. Ya entrado el siglo XX los temas que se reproducían eran también castillos y edificios emblemáticos, como las popularizadas por Egermann.

PICHEL

República Checa, Egermann Company (at.), ca. 1850,
vidrio doblado tallado y grabado, porcelana y bronce, 14 x 9 cm,
24.83.801 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Al igual que la copa Cat. MAD 24.92.43, también este Pichel o jarro cervecero esta realizado con la técnica del doblé o encamisado. La tapa del jarro está decorada con un delicado retrato femenino realizado en esmalte. En esta pieza y en su par, se representan motivos arquitectónicos como edificios oficiales o castillos. Se trata de piezas tipo suvenir con funcionalidad como recuerdo turístico o propagandístico de la zona a la que pertenecen.

FLOREROS

República Checa, Loezt Witwe Company, ca. 1910,
vidrio iridiscente y bronce Ormolú, 30,5 x 13,5 x 9 cm,
24.16.86 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Par de floreros uniflor que están realizados en vidrio ámbar iridiscente, mediante soplado libre, en forma de flor. De cuerpo globular, cuello largo y estilizado, su boca ondulada, se asemeja a una flor trompeta estriada e irregular, montada sobre una base de bronce y cuatro patas en forma de garras que lo sostiene, emulando también elementos vegetales como largas y estriadas hojas que se enredan sobre el cuello y que sirven de asas, además decoradas con pequeñas flores en su nacimiento. La superficie iridiscente, concentrada en la base, tiene tonos plata y azules en patrón circular que hacia el cuello se difumina, manteniendo el tornasol el tornasol. Fieles exponentes del estilo Art Nouveau.

CENTRO DE MESA

República Checa, Wilhelm Kralik Sohn (at.), ca. 1900,
vidrio iridiscente y bronce Ormolú, 21,5 x 28 x 15,5 cm,
24.15.2 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Recipiente de forma globular achatado, realizado en cristal iridiscente traslúcido soplado libre y modelado a mano. Se trata de una pieza fundamentalmente decorativa. Esta encastrado en una montura de bronce. Tiene una amplia abertura superior, de borde evertido y sinuoso irregular en la zona frontal media. Tiene cuatro patas. Es de claro estilo Art Nouveau por la predominancia de líneas curvas.

FLORERO

Estados Unidos, Fenton Art Glass Company, ca. 1920,
Cristal Carnival prensado, 31,5 x 10 cm,
24.16.88 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Uniflor, fabricado en cristal Carnival prensado. De cuerpo alargado con ondas decorativas transversales por toda la superficie, de reflejo dorado metálico, de apariencia orgánica.
Este tipo de vidrio tiene su origen en los Estados Unidos, fue patentado en 1908. Se le llama así en vista que en este tipo de material se realizaban premios y trofeos para ferias y carnavales. Este material se caracteriza siempre por tener brillo superficial, metálico e iridiscente. Nació para emular manufacturas más finas y costosas de cristal soplado como Tiffany y Loetz, gracias a la capacidad que éstas tenían de captar la luz en sectores oscuros de las casas donde se encontraban.

HIELERA

Austria, Loetz Witwe Company, ca. 1900,
vidrio iridiscente y plaqué, 27 x 15 cm,
24.17.6 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor de forma globular acinturada. Tiene tapa y asa de plaqué. Fabricada en cristal de color rojo cubierto de azul iridiscente, soplado con adición de hilos de vidrio aplicados, lo que le da la apariencia de nervadura irregular por todo el cuerpo simulando la unión en los vitrales.
El cristal iridiscente fue patentado en 1895 por Loetz y ya en 1896 estaba en plena producción. La compañía decide avanzar hacia el Art Nouveau, es por ello, que a finales del XIX emula el estilo Tiffany luego que Max von Spaun, el propietario de la fábrica de vidrio Loetz Witwe, asistiera a una exposición de Tiffany en 1897 en el Museo de Artes Industriales de Bohemia del Norte (Severo eské muzeum) en Reichenberg (Liberec).

FLORERO

Francia, Émile Gallé, ca.1918-1920,
vidrio de camafeo, 16 x 6,4 cm,
24.16.90 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero de cuerpo ovoide más ancho en la parte media, de boca ancha y base plana. Tiene decoración en tonos azules y verdes, el fondo es satinado blanco con figuras en tonos celestes y violetas que se complementa con un fondo de color verdoso, en el primer tercio. La decoración en relieve recrea un paisaje lacustre en el cual se aprecian plantas acuáticas como nenúfares y hojas altas estilizadas, profusas y de tonos más oscuros e intensos, a medida que se aproximan a la base. La pieza es de vidrio moldeado y decorado con la técnica de camafeo o talla de camafeo. Esta firmado.

FLORERO

Francia, Verreries Schneider, 1924-1927,
de la serie Garances, vidrio de camafeo, 16 x 7 cm,
24.16.91 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero uniflor de forma globular restringida. De cuello corto y arandela amplia y plana. Base recta. Es de vidrio de tres capas, tallado al modo de camafeo. La primera o interior, color rosa pálido opal, que se aprecia fundamentalmente en la zona media del cuerpo, la intermedia, de color rosa en el tercio superior, de superficie brillante, cuello y boca, y la externa color rojo oscuro, también brillante, principalmente en la base. La ornamentación es en base a grandes flores en el tercio superior, desde los que cuelgan a modo de enredaderas frutos en grupos de dos y tres, para luego en la base, hallar el patrón de panel de abejas clásico de Schneider. Estilo Art Nouveau.

FLORERO

Espalion, Francia, René Lalique, 1927,
vidrio moldeado y prensado, 19 x 7 x 15,5 cm,
24.15.10 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor globular de boca estrecha y recta, de cuello pequeño. Realizado en vidrio transparente moldeado y prensado, con profusa decoración en relieve de helechos que se superponen y van en distintas direcciones por toda la superficie. René Lalique realizó este modelo conocido como *Espalion*, en marzo de 1927. Firmado en su base “R. Lalique”.

FLORERO

Francia, Émile Gallé, ca. 1904-1936,
vidrio de camafeo, 8,8 x 8 x 5 cm,
24.15.12 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Pequeño florero de cuerpo globular, cuello corto y recto. El fondo es de color rojo y la decoración con motivos vegetales de hojas y flores en burdeos. Realizado en vidrio satinado moldeado con la técnica de camafeo o *tallado al camafeo*, consiste en la superposición de capas de vidrio de colores contrastantes para, mediante tallado o grabado al ácido, generar la composición. Esta técnica fue desarrollada exitosamente por Gallé desde mediados del siglo XIX y, durante el XX, se desarrolló ampliamente en Estados Unidos y Europa. Está firmado en uno de los lados.

FLORERO

Estados Unidos, Fenton Art Glass Company, ca. 1920,
Cristal Carnival Prensado, 16 x 9 cm,
24.16.87 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero de cuerpo globular, de color azul oscuro violeta con destellos verdes. De Cristal Carnival prensado, su base es recta y superficie irregular, con protuberancias redondeadas e irregulares por todo el cuerpo. Se le conoce también como *vidrio aurora, vidrio dopado, vidrio arcoiris, vidrio de tafetán*, y despectivamente como *'Tiffany del pobre'*. La cima de su popularidad se produjo en la década de 1920. Su brillo iridiscente se debe a la aplicación de sales metálicas mientras que el material todavía está caliente luego de ser prensado. El Carnival se hizo en más de cincuenta tonos y combinaciones de colores. Su clasificación no va por los colores de la superficie que se muestra, sino por los colores base del vidrio antes de la aplicación de sales minerales iridizantes.

FLORERO

Francia, Verreries Schneider, ca. 1925,
vidrio de camafeo, 16 x 10 cm,
24.16.95 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Recipiente de forma globular restringida. De cuello corto levemente evertido. Base recta. Es de vidrio moldeado de tres capas, tallado al modo de camafeo. La primera o interior de color amarillo satinado, la intermedia de color naranjo y la externa de color café en forma de jaspeados hacia la base, las dos últimas de superficie brillante. La decoración consiste en mariposas de diferentes tamaños en la zona media y superior, hacia la base, elementos geométricos hexagonales de panal de abejas, elemento estético tradicional de esta manufactura. Estilo Art Nouveau.

FLORERO

Coq et raisins, Francia, René Lalique, 1928,
vidrio moldeado y prensado, 15 x 9,6 cm,
24.15.9 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor alto, de vidrio moldeado y prensado de estilo Art Nouveau, aspecto empavonado, paredes y base recta. Está decorado con el patrón de "Coq et raisins" *(gallos y uvas)*, modelo nº 1034 creado en 1928, de líneas curvas, sinuosas y estilizadas.
Esta firmado en la base con el nombre de su autor "R Lalique France".

FLORERO

Estados Unidos, Phoenix Glass Company, 1930, vidrio opal moldeado y prensado, 29,5 x 13,5 cm, 24.15.8 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor de forma globular decorativo de estilo Art Deco, realizado en opalina (vidrio opal) moldeado. De color marfil con seis figuras femeninas desnudas danzantes o ninfas con cintas o paños, en relieve de tono más claro, que aporta cierta transparencia en las figuras.
El vidrio opal o lechoso, también llamado *milk glass* es un vidrio semitraslúcido, habitualmente soplado o prensado en variedad de formas y colores, fue fabricado por primera vez en Murano en 1405 y popularizado en Venecia en el siglo XVI, se presenta en variados colores pero es el blanco el más popular y el que le da el nombre. El color blanco se logra mediante la adición de un opacificante; por ejemplo dióxido de estaño o ceniza de hueso.

FLORERO

Modelo Jacinto, República Checa - Bohemia, Joseph Rindskopf, ca. 1900,
vidrio soplado iridiscente, 34 x 9 cm,
24.16.92 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero uniflor, de vidrio moldeado de superficie tornasol y apariencia satinada. De cuerpo color amarillo en degradé hacia la zona superior hasta el rojo oscuro. Su base es recta y cuerpo troncocónico. La parte superior es globular e irregular restringida hacia el borde.
Corresponde al modelo *Jacinto*, que fue replicado en diversos tonos y que, como su nombre lo dice, en apariencia emula esta flor.

FLORERO

Italia, Murano, 1960,
vidrio soplado y modelado, 38 x 20 cm,
24.17.7 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero de vidrio soplado libre, de paredes gruesas y base redondeada, con cuello alto y labio levemente evertido. Su forma es asimétrica, asemejando una tulipa. De colores a franjas horizontales: desde la base una franja delgada en celeste brillante, luego una más ancha en azul oscuro, siguiéndola una de color anaranjado y, sobre ésta, una de color rosa con terminación hacia el labio de franjas verticales, típicas de la técnica al *latticino*. El interior es blanco, y borde redondeado.

FLORERO

Volute, Bélgica, Val Saint Lambert, 1957,
vidrio soplado y modelado, 40 x 20 cm,
24.17.15 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Contenedor alto de cristal soplado, de gran volumen y peso. De estructura irregular y restringida. Objeto de uso doméstico de color verde china y forma irregular torcida. Tiene boca estrecha. Base cuadrada, de ángulos rectos. Aparece en el catálogo del fabricante del año 1957 como modelo *Volute* nº548-550, para que el cliente lo encargase a su gusto. Dentro de las alternativas había dos tamaños y seis colores, además del incoloro o transparente.

FLORERO

Francia, Verreries de Vannes-le-Châtel, 1960,
vidrio soplado y modelado, 35 x 28 cm,
24.17.13 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Recipiente alto de vidrio soplado de superficie lisa pero de forma irregular redondeada y simétrica. De paredes rectas y perfil evertido. Es de color transparente. Objeto de uso doméstico, el cuerpo y borde es irregular, moldeado a mano, con engrosamientos redondeados simétricos y regulares.

FLORERO

Corsica, República Checa, Moser, 1970,
vidrio moldeado, 28 x 18,5 cm,
24.17.38 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Recipiente alto de base recta. El cuerpo es globular y de boca restringida. De vidrio transparente, también se realizó el mismo modelo en vidrios de colores. En la actualidad esta pieza sigue fabricándose bajo el nombre *Corsica*.

FLORERO

Estados Unidos, Fenton Art Glass (at.), ca. 1940,
vidrio opal moldeado y prensado, 14 x 13 cm,
24.17.34 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Recipiente de base circular plana. El cuerpo es irregular con pliegues y ondulaciones sinuosas. Moldeado en vidrio de color celeste traslúcido con protuberancias redondeadas en relieve por toda la superficie conocida como *Hobnail*, un estilo victoriano, cuya superficie trabajada con este patrón, se asemejaba a la suela de las botas de clavos. Había pasado de moda por décadas, pero Fenton luego de la Gran Depresión en la década de 1940, encontró una nueva audiencia para esta cristalería retro.

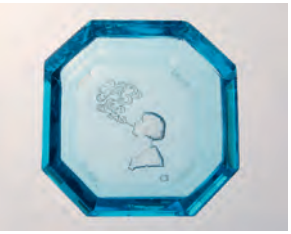
CATÁLOGO

Candelero, República Checa, ca. 1920, vidrio prensado y facetado, 20,5 x 9,6 cm, 24.92.78 Cat., Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Candelero, República Checa, ca. 1930, Moser, Cristal Alexandrite facetado, 26 x 13,5 cm, 24.92.112, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Candelero, República Checa, ca. 1930, Moser, vidrio facetado, 31 x 13,5 cm, 24.92.113, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Cenicero, República Checa, ca. 1920, Moser, vidrio prensado y bajorrelieve, 3 x 14,5 cm, 24.92. 82 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.



Cenicero, República Checa, ca.1925, Frantisek Pazourek & Heinrich Hoffmann, vidrio, moldeado, pulido y grabado, 3 x 9,5 x 9,5 cm, 24.92.101 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Cenicero, República Checa, ca.1925, Frantisek Pazourek & Heinrich Hoffmann, vidrio moldeado, pulido y grabado, 3 x 9,5 x 9,5 cm, 24.92.102 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Cenicero, República Checa, ca.1925, Frantisek Pazourek & Heinrich Hoffmann, vidrio moldeado, pulido y grabado, 2 x 8,5 x 7 cm, 24.92.107, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Cenicero, República Checa, ca.1925, Frantisek Pazourek & Heinrich Hoffmann, vidrio moldeado, pulido y grabado, 1,8 x 6,5 x 5 cm, 24.92.108 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Cenicero, República Checa, ca.1925, Frantisek Pazourek & Heinrich Hoffmann, Vidrio moldeado, pulido y grabado, 2 x 7,5 x 6,5 cm, 24.92.109, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vinagrera, Europa, ca. 1925, vidrio coloreado, facetado y plaqué, 16,5 x 10 cm, 24.92.61 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vinagrera, Europa, ca. 1925, vidrio coloreado, facetado y plaqué, 16,5 x 10 cm, 24.92.62 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vinagrera, Europa, ca. 1925, vidrio coloreado, facetado y plaqué, 16,5 x 10 cm, 24.92.63 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Conjunto de licor, Alemania, ca. 1940, vidrio moldeado, botella: 21 x 14 x 7 cm, vasos: 5,5 x 4 cm, 24.17.18 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Conjunto de licor, Francia, ca. 1940, vidrio moldeado y grabado, botella: 22,5 x 13 x 8 cm, vasos: 6,5 x 5,8 cm, 24.17.19 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, Europa, ca. 1960, vidrio, moldeado y plata, 27 x 15 x 7,5 cm, MAD 24.17.30, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copas, Europa, ca. 1900, Murano, cristal soplado y grabado, 18,5 x 7 cm, 24.92.30 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Venecia, ca. 1900, Murano Salvati, cristal soplado y modelado, 20 x 7,5 cm, 24.92.34 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Italia, Inicios siglo XX, Murano Salvati, cristal soplado y modelado, 20,5 x 7,5 cm, 24.92.35 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Italia, Inicios siglo XX, Murano Salviati, Cristal soplado y modelado, 19,5 x 8 cm, 24.92.36, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Francia, ca. 1900, Cristallerie Saint-Louis (at.), cristal doblado y tallado, 19 x 8,5 cm, 24.92.27 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Francia, ca. 1900, Cristallerie Saint-Louis (at.), cristal doblado y tallado, 18,5 x 7,5cm, 24.92.28, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Francia, ca. 1900, Cristallerie Saint-Louis (at.), cristal doblado y tallado, 18 x 7,5 cm, 24.92.29, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copas, República Checa, ca. 1940, cristal doblado y tallado, 11,5 x 4,85 cm, 24.17.72, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copas, Bélgica, ca. 1940, Val Saint Lambert (at.), cristal doblado y tallado, 12,9 x 4,7 cm, 24.17.73, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, inicios siglo XX, vidrio doblado y tallado, 13,5 x 5 cm, 24.17.75 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, inicios siglo XX, vidrio doblado y tallado, 14,5 x 5,4 cm, 24.17.76 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Alemania, Bavaria, siglo XX, Nachtmann (at.), vidrio doblado y tallado, 13,5 x 5,5 cm, 24.17.77 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Alemania, Bavaria, siglo XX, Nachtmann (at.), vidrio doblado y tallado, 15 x 5,2 cm, 24.17.78 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, inicios siglo XX, vidrio doblado y tallado, 16 x 4,9 cm, 24.17.79 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copas, Alemania, ca. 1940, Nachtmann (at.), vidrio doblado y tallado, 21 x 9 cm, 24.17.81 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copas, Alemania, ca. 1940, Nachtmann Beyer (at.), vidrio doblado y tallado, 22 x 6,5 cm, 24.17.82 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, ca. 1940, vidrio doblado y tallado, 20 x 9 cm, 24.17.83 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Alemania, ca. 1940, Nachtmann (at.), vidrio doblado y tallado, 21 x 7,5 cm, 24.17.84 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Bohemia, ca. 1940, vidrio doblado y tallado, 21,5 x 8,5 cm, 24.17.85 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Alemania, ca. 1960, VEB Glaswerk Döbern, vidrio doblado y tallado, 21,5 x 6,5 cm, 24.17.86 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Bohemia, siglo XX, vidrio doblado y tallado, 19 x 8 cm, 24.17.87 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Bohemia, siglo XX, vidrio doblado y tallado, 24,5 x 7,5 cm, 24.17.36 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Flor, Europa, ca. 1940, vidrio coloreado moldeado y prensado, 10 x 8,5 cm, 24.92.65 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Austria, 1921-1930, Loetz Company, vidrio de camafeo y base Ormolú, 41,3 x 6 cm, 24.15.16 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa o Austria, 1920-1930, a la manera de Gallé, vidrio de camafeo, 36,5 x 10 cm 24.15.17 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, Italia, siglo XIX, Murano (at.), cristal soplado, decoración al lattimo, 45 x 15 x 10 cm, 24.83.819 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Venecia, siglo XX, Murano (at.), cristal coloreado soplado, moldeado y tallado, 28 x 9 cm, 24.15.11 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Venecia, 1969, Murano, cristal estilo leopardo, 11 x 10 cm, 24.18.20 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Candeleros, República Checa, ca. 1910, Egermann Company, vidrio doblado y oro, 18 x 9 cm, 24.92.42 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Francia, finales siglo XIX, cristal y oro, 28,5 x 8,2 cm, 24.91.2 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Alemania, ca. 1925, Hermann Eiselt (at.), vidrio y oro, 20,5 x 10 cm, 24.92.53 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Alemania, ca. 1925, Hermann Eiselt (at.), vidrio soplado y oro, 18 x 13 cm, 24.92.19 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Floreros, Francia, siglo XX, vidrio opal, pigmentos y oro, 19 x 6 cm, 24.16.83 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Francia, siglo XX, vidrio opal, oro y bronce Ormolú, 21 x 9 cm, 24.16.82 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Francia, ca. 1920, vidrio opal moldeado y oro, 19 x 14 cm, 24.17.33 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Francia, siglo XX, vidrio opal moldeado y oro, 26 x 18 cm, 24.17.32 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Decantador, Francia, siglo XX, vidrio opal y oro, 22 x 12 cm, 24.17.35 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Bandeja, Francia, inicios XX, vidrio opal y oro, 2,5 x 28 cm, 24.17.37 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Algodonera, Francia, ca. 1900, cristal opal, pigmentos y bronce Ormolú, 15 x 15 cm, 24.17.20 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Algodonera, República Checa, siglo XX, Loezt Witwe Company (at.), vidrio opal y esmalte, 13 x 9,7 cm, 24.18.16 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Floreros, Francia, 1960, Clichy (at.), vidrio opal, 37 x 17 cm, 24.17.14, Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Europa, siglo XIX, cristal tallado y esmalte, 13 x 8 cm, 24.83.821 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, siglo XIX, vidrio esmaltado y dorado, 17,5 x 8,5 cm, 24.83.810 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Algodonera, Francia, 1880, vidrio soplado, esmalte y bronce Ormolú, 5,5 x 10 cm, 24.17.39 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, siglo XIX, vidrio esmaltado y dorado, 21 x 12,5 cm, 24.83.798 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Ánfora, Europa, finales siglo XIX, vidrio y esmalte, 36,5 x 33 cm, 24.91.6 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Francia, Cristallerie Saint-Louis (at.), finales siglo XIX, vidrio doblado tallado y oro, 27 x 12,5 cm, 24.83.818 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Floreros, República Checa, finales siglo XIX, vidrio doblado, tallado, esmalte y oro, 23 x 10,5 cm, 24.83.822 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, finales siglo XIX, vidrio doblado, tallado, esmalte y oro, 32 x 8 cm, 24.83.823 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, siglo XIX, vidrio doblado, tallado, esmalte y oro, 28,5 x 10 cm, 24.83.809 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, Francia, siglo XIX, Cristallerie Saint-Louis (at.), vidrio doblado y tallado, 11 x 8,5 cm, 24.83.807 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, siglo XIX, vidrio doblado, tallado, esmaltado y dorado, 12 x 8 cm, 24.83.797 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, siglo XIX – XX, vidrio soplado y tallado, 21 x 21 cm, 24.83.954 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Estados Unidos, inicios siglo XX, Stanley, vidrio doblado y tallado, 26,5 x 12 cm, 24.92.23 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Candelero, República Checa, siglo XIX, vidrio doblado y tallado, 25 x 13,5 cm, 24.83.827 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Centro de mesa, Cristal de Bohemia, ca. 1950, cristal doblado y tallado, 3,8 x 17,5 cm, 24.16.409 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca.1920, Haida (at.), vidrio doblado y tallado, 30,5 x 13,5 cm, 24.16.411 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, República Checa, ca. 1940, vidrio doblado y tallado, 40 x 13 cm, 24.17.12 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, República Checa, siglo XIX, cristal tallado, 40 x 14 cm, 24.83.815 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Bombonera, Alemania, ca. 1920, vidrio tallado, 8,5 x 16 cm, 24.16.412 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Centro de mesa, Alemania, ca. 1920, vidrio tallado, 9,5 x 20 cm, 24.16.410 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman, vidrio moldeado, 14,5 x 17 cm, 24.92.18 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, Moser por Josef Hoffman, ca. 1920, vidrio facetado, 19 x 15 cm, 24.92.21 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, Cristal de Bohemia, inicios siglo XX, vidrio coloreado y facetado, 19 x 12 cm, 24.92.24 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman, vidrio facetado, 7,5 x 9,5 cm, 24.92.54 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Alhajero, República Checa, ca. 1918, Moser por Josef Hoffman (at.), Cristal moldeado, 4 x 13 x 8 cm, 24.92.91 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Centro de mesa, República Checa, ca. 1918, Moser por Josef Hoffman, vidrio coloreado moldeado, 11 x 30 cm, 24.92.44 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman, Cristal Alexandrite moldeado y facetado, 13,5 x 8,5 cm, 24.92.60 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, ca. 1930, Moser por Heinrich Hussmann, Cristal Alexandrite facetado, 19 x 12 cm, 24.92.99 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Frasco, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman, vidrio moldeado, 14,5 x 9 cm, 24.92.32 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Frasco, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman, vidrio moldeado, 14,5 x 9 cm, 24.92.41 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Frutero, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman (at.), vidrio coloreado facetado, 14 cm x 23 cm, 24.92.50 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1930, Moser, vidrio moldeado, 15 x 15 cm, 24.92.85 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Plato, Suecia, 1960-1967, Orrefors, vidrio modelado, 5 x 31 cm, 24.83.955 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Tetera, China, siglo XVII-XVIII, cristal de roca, tallado y pulido, 9 x 18 cm, 24.83.992 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Europa, ca. 1900, vidrio moldeado, 33 x 25 cm, 24.92.26 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman, vidrio moldeado y oroplastic, estilo Fipop, 21,5 x 11 cm, 24.92.51 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, ca. 1925, Moser, vidrio facetado y oroplastic, 16 x 10 cm, 24.92.39 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1934, Moser por Josef Hoffman, vidrio facetado y oroplastic, estilo Fipop, 24,5 x 12,5 cm, 24.92.22 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1934, Moser por Josef Hoffman, vidrio tallado y oroplastic, estilo Fipop, 14 x 10,5 cm, 24.92.20 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1920, Moser por Josef Hoffman, vidrio facetado y oroplastic, estilo Fipop, 20 x 11,5 cm, 24.92.17 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Frutero, República Checa, ca. 1910, Haida (at.), vidrio facetado y oroplastic, 21 x 25,5 cm, 24.92.95 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Pareja de cisnes, Estados Unidos, ca. 1930, Duncan & Miller, vidrio modelado, 7 x 4 x 8 cm, 24.92.104 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Cisne, Estados Unidos, ca. 1920, Duncan, vidrio soplado y modelado, 10 x 4,5 x 13 cm, 24.92.103 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Peces, Estados Unidos (at.), ca. 1930, vidrio moldeado y pintado, 8,5 x 10,5 x 5,8 cm, 24.92.94 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Pingüino, Francia, ca.1920, Edmund Etling, modelo nº 203, vidrio moldeado y prensado, 12,5 x 7,5 cm, 24.92.90 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Conejo, Venecia, ca. 1920, Murano (at.), vidrio soplado y modelado, 18 x 10,5 cm, 24.92.66 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, República Checa, ca. 1850, vidrio ámbar grabado, 23,5 x 10 cm, 24.17.8 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, Alemania, ca. 1940, Josephinenhütte (at.), vidrio doblado, tallado y oro, 30,5 x 19 x 8,5 cm, 24.17.9 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, Cristal de Bohemia, ca. 1930, Josephinenhütte (at.), vidrio doblado, tallado y grabado, 18 x 11,5 cm, 24.17.10 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, Francia, ca. 1880, vidrio coloreado y tallado, 40 x 12 cm, 24.17.28 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Ánfora, República Checa, ca. 1850, Egermann Company, cristal doblado y grabado, 44 x 17 cm, 24.17. 16 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Jarrón, República Checa, siglo XIX, Egermann Company, vidrio doblado y grabado, 21 x 10,5 cm, 24.17.11 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, ca. 1850, cristal doblado y grabado, 15 x 5,6 cm, 24.17.80 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copas, República Checa, ca. 1850, cristal ámbar tallado, 14 x 4,8 cm, 24.17.74 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1880, Moser (at.), vidrio de camafeo y tallado, 20 x 15 cm, 24.92.33 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Florero, República Checa, ca. 1925, Egermann Company, vidrio coloreado y tallado, 15,5 x 7,5 cm, 24.92.40 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1850, Egermann Company (at.), vidrio tallado, esmaltado y dorado, 12 x 8,5 cm, 24.83.792 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1850, Egermann Company (at.), vidrio facetado y grabado, 12 x 8,6 cm, 24.83.793 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, Alemania, siglo XIX, vidrio facetado y grabado, 23 x 12,5 cm, 24.83.824 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1850, Egermann Company, vidrio facetado y grabado, 11,5 x 9,7 cm, 24.83.799 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1850, Egermann Company (at.), vidrio doblado, tallado y grabado, 12,5 x 8,4 cm, 24.83.795 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca.1850, Egermann Company (at.), vidrio tallado y coloreado, 11 x 8,4 cm, 24.83.794 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1850, Egermann Company (at.), vidrio doblado y tallado, 11,2 x 7,5 cm, 24.83.137 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Urna, República Checa, siglo XIX, vidrio doblado y tallado, 35 x 8,5 cm, 24.83.817 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1840, Egermann Company (at.), vidrio coloreado y oro, tallado y grabado, 12,5 x 9 cm, 24.83.811 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1840, vidrio tallado y dorado, 12 x 8 cm, 24.83.812 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, ca. 1840, vidrio tallado y dorado, 14 x 8 cm, 24.83.813 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, siglo XIX, vidrio jaspeado, tallado y oro, 12,5 x 9 cm, 24.83.808 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1850, vidrio doblado y facetado, 11 x 7,7 cm, 24.83.814 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1830, vidrio doblado y oro, 11,8 x 9 cm, 24.83.820 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, República Checa, ca. 1850, vidrio opal prensado y grabado, 11 x 8.7 cm, 24.83.816 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, Francia, siglo XIX, Cristallerie Saint-Louis (at.), vidrio facetado y tallado, 12 x 8,5 cm, 24.83.803 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Copa, República Checa, finales XIX, vidrio tallado y oro, 19 x 8 cm, 24.83.804 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Urnas, Italia (at.), inicios XIX, vidrio tallado y dorado, 13 x 6.5 cm, 24.83.805 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botella, Europa, ca. 1900, vidrio cortado y dorado, 21,5 x 8 x 8 cm, 24.17.29 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Botellas, Francia, ca. 1920, vidrio moldeado y oro, 20,5 x 7,5 x 7,5 cm, 24.17.31 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vaso, Escandinavia (at.), ca. 1800, cristal tallado y grabado, 10,5 x 7,5 cm, 24.83.806 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Jarro, Francia, siglo XIX, Clichy (at.), cristal soplado, tallado y esmerilado, 31 x 15 cm, 24.83.825 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Vasos, Francia, siglo XIX, vidrio opal soplado y bronce Ormolú, 18,8 x 10,5 cm, 24.93.12 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Frasco de perfume, Alemania, ca. 1960, vidrio iridiscente e hilo de seda, 21 x 5,8 cm, 24.18.14 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

Frasco de perfume, Alemania, ca. 1960, vidrio soplado oro e hilo de seda, 10,5 x 5,6 cm, 24.18.15 Cat. Col. Vidrio MAD, Santiago de Chile.

COLECCIÓN MOBILIARIO

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

PRESENTACIÓN

El Museo de Artes Decorativas fundado en 1982, posee una colección compuesta por alrededor de 4.080 objetos, entre los que se incluye el legado fundacional que alcanza el 61% del total actual, un 11,4% corresponde a traspasos y donaciones, sumado a un 26% a compras realizadas en los últimos años. Lo que caracteriza a la colección es que son objetos utilitarios en forma y/o función, pero tienen un valor estético dado por el diseño, decoración y manufactura. Incluye piezas de cerámica, vidrio, metal, textil, mobiliario, fotografías, escultura, grabado, dibujo y pintura. Es a partir de este cuerpo material y simbólico que el Museo inició un periodo de definición y planificación estratégica que involucró a lo largo de dos años al equipo y a observantes externos, y que tuvo como resultado, la redacción de la Política de colecciones (septiembre 2016) y el Plan Estratégico para el periodo 2018-2022 (octubre 2018).

La Política de Colecciones es un documento redactado por el equipo del Museo de manera transversal y cuyo objetivo es enunciar definiciones y proveer directrices estratégicas, que promuevan el cuidado, desarrollo y accesibilidad de la colección. En este caso, se estableció que el capital activo del Museo es su colección, cuya progresión y desarrollo natural es hacia el siglo XX-XXI. Ésta se entiende y justifica en diálogo permanente, creativo e innovador con su comunidad, por tanto, el rol del Museo es ser un mediador vivo entre ambos.

Las primeras acciones fruto de la implementación de la Política de Colecciones del Museo fueron el acucioso ordenamiento y depuración de la colección además del estudio y difusión de esta mediante una publicación en formato catálogo. El ordenamiento y depuración se refiere a la revisión, actualización y creación de expedientes para cada una de las piezas así como también, a la revisión y actualización de la información hoy publicada en la plataforma de difusión de colecciones patrimoniales, SURDOC. Como correlato físico, se mejoró el sistema de almacenaje en el depósito principal para mejorar la conservación de las piezas y a su vez, facilitar la disposición y búsqueda de los objetos.

En cuanto al análisis y difusión, se promovió el estudio de las tipologías de objetos al interior de la colección; a partir de esto, se invitó a historiadores y curadores quienes junto al equipo, posibilitaron una aproximación creativa a las piezas en diálogo con otros profesionales del ámbito museológico. También, en un intento de ofrecer esta colección a la investigación y al juego, se convocó a artistas visuales, diseñadores e historiadores, a pensar su propio trabajo a partir del concepto de lo decorativo y el ornamento, a revisar y escrutar los objetos de la colección, para luego proponer y realizar una exhibición en nuestras dependencias. Por tanto, el calendario anual expositivo está compuesto por una o dos muestras de la colección y una exhibición externa, en base al concepto de lo decorativo y el ornamento. Ambos ejercicios curatoriales, manifiestan la necesidad de contar con una publicación en formato catálogo, que releve y destaque los distintos objetos que posee el museo, ya sea desde su materialidad o tipología.

Este periodo de dos años de ajuste y de mirada introspectiva, tanto hacia la colección como al equipo fue fundamental para dar comienzo al

desarrollo del plan estratégico del Museo para el periodo 2018-2022. La metodología para su redacción fue participativa y asistida, es decir, se involucró a cada miembro del equipo y también se invitó a dos observantes externos, uno del ámbito de la planificación estratégica de la Subdirección Nacional de Museos y otro de la Dirección de uno de los 24 museos regionales y especializados del país. Para ello se programaron sesiones de trabajo cuyo objetivo fue reflexionar, identificar y consensuar las fortalezas, oportunidades y debilidades que posee nuestra institución. Se determinó en conjunto que la cultura material es fundamental en la adecuada construcción de la memoria e identidad, por tanto, el acervo patrimonial del Museo debe jugar un rol más activo y de alcance nacional. El éxito de este cometido depende de la oportuna y adecuada articulación, tanto del equipo, como de nuestros socios y visitantes. Luego de esta definición y declaración institucional, se revisó y enunció la visión y misión, junto a objetivos estratégicos institucionales y por área de desempeño.

En razón de lo anteriormente expuesto, se establece que la visión del museo es custodiar las colecciones de artes decorativas y ser un referente a nivel nacional, para lo cual, el Museo debe potenciarse para alcanzar el reconocimiento local y nacional, relevando para esto el carácter único de su colección, propiciando su progresión a lo moderno y contemporáneo. En consecuencia, se determina que la misión del Museo es visibilizar y relevar la forma en que los objetos de artes decorativas transforman el mundo que nos rodea. En este sentido, el Museo exhibe y difunde su colección, entendida como parte de una cultura material que refleja trasformaciones y conflictos culturales, sociales y estéticos; propendiendo siempre el máximo nivel de accesibilidad, diversificando e incrementando las acciones y actividades de mediación y extensión para asegurar la difusión y goce de todos y cada uno de los objetos que la componen.

El objetivo de estas publicaciones es difundir el estudio e investigación sobre las diversas colecciones depositadas en el Museo, ofreciendo para ello un documento en formato impreso y digital, de periodicidad anual y de distribución gratuita, estructurado de manera que presente una colección por tipología destacando ciertos objetos en su cualidad material y estética con una imagen en mayor tamaño, incluyendo un compendio en formato de tira de contacto de todos los objetos que componen dicha colección. Cada imagen incluye ficha técnica, una descripción respecto a la funcionalidad, materialidad, manufactura y procedencia, incorporando textos historiográficos y especializados sobre la colección, tanto en su contexto histórico sociocultural, como museológico.

Finalmente y por medio de esta publicación, queremos dar cuenta de la labor minuciosa, integral y responsable que el Estado realiza con su patrimonio, posible sólo gracias a un equipo de trabajo comprometido, competente e interdisciplinario.

Octubre 2018

Ximena Pezoa
Directora

¿QUÉ ES UN MUEBLE?

Con esta pregunta comenzamos a reflexionar en torno a la colección de mobiliario del Museo de Artes Decorativas (MAD).

Como sabrán, la palabra mueble viene del latín mobilis que significa "que se puede transportar", por lo que inevitablemente nuestras asociaciones aluden a viaje, movimiento y cambios.

La colección de mobiliario del MAD es muy diversa y se destacan muebles para apoyo, muebles de reposo y varios otros para guardar, a los que nos vamos a referir principalmente.

Las dimensiones y estructuras de los muebles siempre han estado relacionadas a las medidas y movilidad del cuerpo humano, respondiendo a una función utilitaria y muchas veces también estética, por lo mismo, no es de extrañar que estos objetos generen tanta curiosidad desde sus decoraciones, que muchas veces eran y son de materiales de alto costo, como maderas nobles, nácar, carey, plata, etc.

Desde el Área de Educación y como ejercicio de mediación, al momento de enfrentarnos a la colección de mobiliario de guardar, surgen preguntas como: ¿De dónde vienen? ¿Quiénes los usaron? ¿Para qué fueron creados? ¿Qué se guardaba en su interior? ¿Cuántos años tienen? ¿Por qué se conservan? ¿Qué muebles tenemos en nuestras casas? ¿De qué manera transportamos hoy nuestros bienes personales? y muchas otras preguntas que dan espacio a una conversación que busca posicionar estos objetos como parte fundamental de la vida de personas en un momento y contexto determinado.

Uno de los muebles más antiguos era el arca, el baúl y la petaca, los que eran muy útiles para transportar de una manera cómoda bienes personales como: ropa, libros, joyas o comida. Los materiales con que se elaboraban eran principalmente madera, fierro y cuero, por lo que desde esta perspectiva, podemos comenzar a abordar conceptos de oficio, materialidad y técnicas decorativas.

Entre las actividades sugeridas para trabajar con estudiantes, mencionamos como ejemplo la "Caja de Viaje", haciendo un guiño al arca y relacionándolo con el uso que hoy le damos a las maletas. Se utilizarán cuatro cajas, las que tendrán que ser decoradas grupalmente, y luego, cada estudiante dejará en su interior el dibujo de un objeto querido. Simularemos un viaje y compartiremos las apreciaciones respecto a la elección de los objetos que guardaremos en estos contenedores. A partir de esta actividad, podemos reflexionar de la dualidad que se presenta en los muebles de guardar: secretismo y exhibición. Por un lado, los muebles están diseñados para contener objetos, para resguardarlos y protegerlos de agentes externos; y al mismo tiempo por fuera, están cargados de decoraciones que los hacen llamativos y con un alto valor estético.

Paulina Reyes
Encargada de Educación

COLECCIÓN DE MOBILIARIO DEL MAD

La colección de mobiliario del Museo de Artes Decorativas que presentamos, está formada por 79 piezas casi en su totalidad reunidas por el coleccionista Hernán Garcés Silva, otras llegadas al Museo por traspasos desde el Museo de Bellas Artes en el año 2002, piezas de las más variadas procedencias, épocas y materialidades.

Desde el punto de vista de su estructura tenemos muebles de caja o de guardar dentro de los cuales están baúles, arcas, cofres, librerías, cómodas y escritorios. Muebles de tabla o de apoyo como las mesas castellanas o bargueñeras, las de arrimo, las ratonas tan típicamente coloniales, y los muebles de asiento o reposo como las camas, sillones, banquetas y sillas. Nos ocuparemos de las dos primeras clasificaciones puesto que las sillas y sillones son sub colecciones aún por estudiar.

Muebles realizados en España con la ya asimilada influencia mudéjar, llegaron a las colonias en los primeros años de la Conquista. En Chile, luego en una segunda oleada al llegar las órdenes religiosas jesuita y franciscana, se desarrolla una incipiente industria local en cuyo centro estaba la Hacienda de Calera de Tango (modelos iniciales Rococó bávaro). Llegarán al territorio, ejemplares provenientes del Perú (influjo portugués y oriental) y del Virreinato de la Plata. A través del puerto de Valparaíso llegarán muebles ingleses de preferencia Barrocos y Neoclásicos (estilos Adam, Chippendale y Reina Ana). Las familias colonizadoras del sur de Chile también traen consigo importantes piezas que sirvieron de modelos a los artesanos que se asentaron en nuestro país y que alcanzarán el desarrollo en el siglo XVIII y XIX, provenientes de Italia, Francia y sobretodo Alemania.

En la colección, un grupo de notables piezas es de procedencia española. Dentro de este corpus es necesario destacar el arca de novia o Caixa de núvia, que se incluían en la dote de las novias, y estaban destinadas a contener el ajuar, de estilo gótico del siglo XV. Es un mueble de guardar típico de Cataluña y que fue fabricado abundantemente en Barcelona. Se trata de una caja de caras planas de formato rectangular que tiene puerta superior con bisagras. Al interior está dividida en dos partes, un espacio más pequeño sobre los cuatro cajones (tres funcionales) y la de la izquierda es profunda levemente rectangular que, en el fondo centrado, esta tallado un círculo con diseño calado (del mismo estilo que la talla del interior de la puerta frontal) que permitiría la ventilación del contenido. Presenta dos paneles pintados al frente, separados por montante con tracería gótica que muestra en oro sobre fondo oscuro un escudo heráldico con un sol rodeado de corona con diseños vegetales a la izquierda y otro con iniciales PO a la derecha. En los laterales están cambiados respecto a la posición frontal. Tiene cerradura de fierro con diseño zoomorfo: un dragón en un extremo y por el otro una serpiente enroscada sobre sí misma. El panel frontal derecho se abre y sirve como puerta de interior tracería gótica en dorado, se mantiene fija mediante y un seguro interno en la parte superior. Cuatro cajones con frontal de tracería gótica en dorado. En la parte baja tiene una superposición de molduras cajón, sin tirador, disimulado en la base moldurada, de todo el ancho del mueble. El interior de la tapa superior está decorado con un patrón circular de flores de cuatro pétalos en rojo y centro verde sobre blanco.

El arca catalana que se conserva, es de factura simple sin policromía ni dorado, se abre por el panel superior, no tiene cajones y su base interior es acolchada. Mantiene la tracería gótica y la decoración de los paneles frontales es con molduras formando rombos en relieve.

Estupendos ejemplares del mobiliario Barroco español son dos bargueños de pie de puente que se presentan. El bargueño es un arcón de tapa frontal abatible, la que se sostiene al abrir sobre dos apoyos deslizantes y ser utilizado como mesa de escribir. En los laterales tiene asas de hierro a cada lado para facilitar su transporte. Son piezas únicas y fieles representantes de este tipo, taraceados en marfil o tallados en sobre

relieve como el que tiene por motivo principal escenas del descubrimiento de América. Siguiendo un formato similar, un stipo italiano renacentista que sobresale por su tamaño y decoración en el frontis de sus cajones, con escenas pintadas sobre vidrio, técnica conocida como eglomisé.

Es necesario mencionar dos papeleras. Se trata de un mueble muy usado en la Colonia, una perteneciente a la colección del Museo de Artes Decorativas de un solo nivel principalmente compuesta de cajones y la segunda, del Museo Histórico Dominico de tres niveles, consistente en una mesa de arrimo o consola angosta con pie de columnas salomónicas. Su historia está bastante documentada por Luis Roa y Márquez de la Plata, ya que por ellos sabemos que perteneció a los Marqueses de la Pica, los Bravo de Saravia y los Irarrázaval y que sus últimas descendientes, las hermanas Aldunate Irarrázaval, lo donaron a los padres Dominicos permaneciendo en la Biblioteca Patrimonial exhibida. Ambas de caoba están decoradas con una sobresaliente incrustación de madre perla y carey, técnica tradicional realizada en el Virreinato del Perú durante el XVIII.

En cuanto a las arcas, cofres y arquetas, se presentan ejemplares de vaqueta repujada con estructura de madera desde el siglo XIV y otras de madera con marquetería de variados tonos de maderas.

El grupo de objetos de ámbito oriental está representado por dos Butsudan de diferente tamaño pero de igual funcionalidad, altares domésticos y transportables. Tres mesas: una plegable india, una lacada de autor proveniente de Vietnam y una baja japonesa usada como escritorio.

Otra pieza que aparece en Arqueología del Antiguo Reino de Chile de Márquez de la Plata es la cama de caoba torneada de la Familia Fontecilla. Un grupo de mesas de arrimo, mesa vitrina, costureros, mesas de juegos y librerías de origen centro europeo, provenientes principalmente de Francia, Italia e Inglaterra, principalmente de estilo Neoclásico, además de una cómoda de un maestro ebanista austríaco y un librero de un diseñador franco-alemán. Para este tipo de piezas es común la marquetería en las de estilo Luis XV y XVI, con bronce Ormolú y mármol como cubiertas. Los libreros-vitrinas de madera enchapada con repisas de vidrio, textil y enrejado.

Un papelero de madera ebonizada de dieciséis cajones, una arqueta o escribanía con taracea de carey y hueso y un cofre guardajoyas con incrustación de piedras y hueso esgrafiado son buenos ejemplares de piezas que tienen en común la típica talla ondulada o rizada clásica de influencia flamenca. Dentro de este tipo de decoración está un baúl necessaire y un atril con las iniciales de Cristo que además del marfil y carey tienen inclusión de puntas de plata como elemento decorativo.

Dentro de la producción local hay que destacar dos armarios tallados profusamente con motivos barrocos, un escritorio de gran altura tallado con dos ángeles y una cabeza de putti, y un reclinatorio.

La colección de mobiliario no se ha exhibido desde que el Museo de Artes Decorativas se trasladó desde Las Casas Lo Matta hasta el Centro Patrimonial de la Recoleta Domínica en 1998 y abierto al público en 2005. En el último año (2017), y gracias a un proyecto FODIM, la colección de mobiliario del MAD fue fotografiada por completo y su depósito reacondicionado. En paralelo se le hizo conservación al total de ellas y una décima parte fue intervenida profundamente (estructuralmente). Los objetos tienen fundas de conservación y su identificación a la vista. Por otra parte, la documentación ha sido reunida, normalizada y enriquecida con nuevas atribuciones y estudios, con la finalidad de dar un contexto más cercano de las atribuciones y relevar las características propias e inigualables de esta colección.

Marianne Wacquez
Encargada de Colecciones

COLECCIÓN DE MOBILIARIO DEL MAD:

UN PROYECTO DE CONSERVACIÓN PARA PIEZAS DE GRAN FORMATO

Desde septiembre 2016, los nuevos objetivos institucionales, dieron prioridad al manejo integral de las colecciones en depósito, detectando la necesidad de revisar el estado de conservación de los objetos ahí almacenados, los cuales no habían sido expuestos en las dependencias del MAD dentro del Centro Patrimonial Recoleta Domínica. Esto, a su vez, redundó en un gran proyecto de conservación preventiva y directa para la colección de muebles en el año 2017, aparejado con el mejoramiento integral de las condiciones de almacenamiento; reordenando, reorganizando y aprovechando de mejor manera los espacios destinados a albergar de manera permanente el mobiliario junto con las colecciones de gran y mediano formato.

En el transcurso de este proyecto global fue necesario trasladar toda la colección ubicada en depósito a un recinto temporal mientras se reacondicionaba el espacio para su uso definitivo. Esta instancia permitió acceder de manera directa a los objetos a partir del proyecto "Rescate de la Colección de Mobiliario del Museo de Artes Decorativas" (FODIM 2017); un proyecto enfocado en la recuperación y puesta en valor de la colección de mobiliario del Museo que, desde lo cuantitativo, abarca sólo un 2% del total de la colección del MAD pero, desde la problemática del formato, son los objetos que demandan espacios más generosos para ser almacenados y exhibidos.

En términos generales, la colección de mobiliario no había sido abordada en cuanto a su conservación preventiva ni directa desde que protagonizaron la exhibición permanente en Las Casas de Lo Matta en los años '90 y por lo tanto el proyecto fue muy beneficioso para esta colección, ya que permitió realizar un trabajo de cotejo y levantamiento de la documentación de su estado de conservación, así como la realización de intervenciones de restauración para algunos objetos con la finalidad de devolverles un estado apropiado para ser exhibidas.

El proyecto abordó un universo de 79 muebles: 69 pertenecientes a la colección del MAD y 10 del Museo Histórico Dominico, y sus tres objetivos principales fueron: conservación, recuperación y protección de la colección. Para el cumplimiento de ellos se contempló el levantamiento de información básica de registro, una evaluación diagnóstica preliminar del estado de conservación, acciones de conservación preventiva, conservación directa, restauración, registro fotográfico y confección de fundas de protección con calidad de conservación.

En paralelo al desarrollo del proyecto, se realizó el reacondicionamiento del depósito para albergar definitivamente la colección de mobiliario, con la implementación de nuevas estanterías mecano de doble altura, optimizando el uso del espacio del recinto y garantizando la recepción de la colección en condiciones óptimas que permiten un acceso fluido y la fácil identificación de las piezas en él depositadas.

El proyecto de intervención de la colección fue realizado por una empresa externa, (supervizado por el equipo de colecciones del MAD), en el cual trabajaron tres restauradoras que llevaron a cabo el levantamiento de información e intervenciones. El equipo de profesionales desarrolló las actividades de diagnóstico y análisis, donde se generaron fichas clínicas para cada mueble, considerando un estudio de la sintomatología presente en la colección, permitiendo determinar las alteraciones en su materialidad y estructura.

Posteriormente, se realizó un procedimiento de intervención directa que consistió en una limpieza superficial en seco, limpieza con solventes para eliminar los contaminantes adheridos a lo largo de los años y una hidratación de las maderas, que ayudaron a recuperar el brillo, color original de las superficies, policromías y barnices. En los casos específicos de muebles con alteraciones mayores -veinte en total- que presentaban pérdida de consolidación, faltantes y lagunas en policromía, se realizó consolidación en las zonas afectadas por desprendimientos, resanes y reintegraciones en los sectores con faltantes en soporte y fisuras. En cinco casos puntuales de muebles con daños avanzados producidos por xilófagos, pérdida de policromía por humedad, elementos faltantes y partes que se encontraban separadas y desprendidas, se realizó una intervención de restauración estructural que consideró volver a montar las partes, unir y devolverle la estabilidad y estructura original.

Finalmente, con la colaboración del Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales (CDBP) se realizó un registro fotográfico con estándares profesionales del resultado final de los muebles intervenidos, con el objetivo de actualizar y visibilizar el estado real de la colección. Conjuntamente, se externalizó la confección de fundas de Tyvek con diseños hechos a medida para cada mueble, permitiendo el fácil acceso e identificación de éstos con marcaje en cinta de algodón, consiguiendo evitar la manipulación excesiva para la identificación de las piezas de la colección una vez dispuestas en su lugar definitivo en el depósito reacondicionado.

Para el Área de Conservación del MAD, resulta de gran satisfacción generar acciones en conjunto con las otras áreas del museo con el fin de mejorar de manera transversal las condiciones ambientales y el estado de conservación en que se encuentran sus colecciones, tanto a nivel de infraestructura, monitoreo y conservación preventiva, como también, en relación a las intervenciones directas que puedan llegar a necesitar estos objetos en función de mantener su integridad material y condición de piezas patrimoniales. Dichos procesos van aparejados con la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos en torno a las piezas, generando insumos que, además de enriquecer y dar relevancia a cada objeto en particular, suman valor a la colección en su conjunto, entregando contenidos para nuevas curadurías que, a su vez, permiten difundir nuestros acervos con nuevas miradas que los acerquen a la comunidad.

Francisca de la Riva
Encargada de Conservación

Elisa Díaz
Conservadora

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

Cruz I., Valdés, F. (1996). *Museo de Artes Decorativas Casas de Lo Matta.* Santiago, Editorial Cal y Canto

Ordóñez, C., Ordóñez, L. y Rotaeche, M. (1996). *El Mueble, su conservación y restauración.* Madrid. Editorial Nerea S. A.

MUEBLES VIAJEROS, CAJAS CONTENEDORAS DE MEMORIA.

> *La casa de los Cotapos está amoblada atractivamente, sin elegancia. Buenos espejos, bonitas alfombras, un piano fabricado por Broadwood y una razonable provisión de sillas, mesas y camas, que no son precisamente las que se usan en París y Londres, sino que estuvieron de moda hace más o menos un siglo atrás; sin embargo, todo se ve extremadamente bien a este lado del Cabo de Hornos.*[1]

El ojo agudo de la viajera inglesa María Graham, se expresó en este comentario sobre las formas en que vivían los chilenos en las primeras décadas del siglo XIX, poco tiempo de que el país consiguiera su independencia de la monarquía hispana.

Sin duda, en este relato se reconoce una filiación a la tradición británica del cuaderno de notas de viajes, donde Graham describió el interior de una casa en Valparaíso. Descripción pormenorizada en un tiempo de cambios políticos, pero donde la pervivencia del modelo virreinal hispano continuaba imperando en las tradiciones y formas de vida en Chile. María Graham fue testigo privilegiado de la vida y costumbres de Chile, describiendo de forma notable el espacio doméstico, donde resaltaba los muebles que se utilizaban. Uno de ellos, el estrado, tipo de mobiliario eje de la sociabilidad local que provenía del pasado virreinal.

> *Entramos directamente desde el jardín a la sala, en donde, conforme a la costumbre, una ventana enrejada dejaba pasar escasa luz. Bajo esta ventana había un largo banco cubierto con una alfombra tipo turca, tejida aquí: el banco cubre casi todo el largo de la habitación. Delante de él hay un entarimado de madera llamado estrada que se levanta cerca de seis pulgadas del suelo, tiene alrededor de cinco píes de ancho y está cubierta por el mismo tipo de alfombra que el banco, el resto del piso es de ladrillo a la vista. Una hilera de sillas de respaldos altos está situada en el extremo opuesto de la habitación.*[2]

Lo que describía María Graham, era un espacio que para una inglesa de comienzos del siglo XIX no le era familiar. Lo que observó fue un espacio de clara reminiscencia colonial, donde casi no existían muebles, solo algunas sillas, lo demás solo el estrado cubierto con alfombras y cojines. Es el contrapunto entre su impresión de la casa de la familia Cotapos, que se acercaba levemente a la moda europea, inglesa o francesa de comienzos de siglo, con la casa porteña de clara disposición colonial.

En este sentido, el mobiliario se convierte en un indicio para conocer formas de sociabilidad, que no solo cambian en términos de horizontes cronológicos, sino también de espacios geográficos y culturales. Pero también un testigo de choques culturales producidos por el contacto entre sociedades distintas. Y es precisamente lo que se gestó en la América, tanto hispana como lusa, en los siglos de dominio ibérico. Durante los siglos del virreinato en América hispana, los muebles fueron

---

[1] Graham, María: *Diario de mi residencia en Chile en el año 1822*, traducción María Ester Martínez y Javiera Palma, Editorial Norma, Santiago de Chile, 2005, p.101.

[2] Op. cit. p.13.

expresión de los gustos, que el Imperio Español diseminó en sus dominios, integrando materiales y formas de las culturas locales presentes en los estilos artísticos que se sucedieron durante ese período.[3]

Los primeros muebles que llegaron al continente americano en las postrimerías del siglo XV y en los comienzos del siglo XVI representaban, tanto en el uso como en estilo, a los que se usaban en la España en el período denominado de los Reyes Católicos. En los siglos referidos, como en los siguientes, los espacios para habitar eran de carácter ambivalentes, situación que se repitió en América. Sin duda la elite cortesana debía trasladarse dependiendo donde se iban estableciendo los monarcas, debido a que no existía una ciudad o un sitio donde estuviera asentada de manera oficial la corte, esta por lo tanto itineraba por diferentes ciudades dependiendo de las necesidades políticas de los monarcas. Esto determinó que los muebles estuviesen diseñados para ser transportados. Las estancias se convertían en palaciegas, en primer lugar porque se convertían en residencia de los reyes, luego porque eran decoradas de manera áulica. Para esto se echaba mano a tapices, colgaduras, alfombras, muebles de asiento y por supuesto muebles para guardar.

En estos ambientes, se fundía estilos provenientes de Flandes, Italia y por sobre todo de la herencia hispano-musulmán del Al-Andaluz, lo que marcaba que las estancias eran definidas por el ámbito doméstico femenino. Por ello la especial atención a la alcoba, el estrado y, en algunos caso, el oratorio o capilla privada. En este contexto los muebles de guardar, véase arcones, arqueta, baúles y escritorios portátiles, fueron centrales en el mobiliario de esta época.

Es demostrativo que precisamente en la definición de 1780 sobre el mueble en el mundo hispánico da cuenta de;

> *...que regularmente se usaba como sustantivo para expresar la hacienda, ó bienes que se puede mover y llevar de una parte a otra.*[4]

Planteamiento que se funda en la etimología latina de la palabra *Mobilis* (mover), desde donde arranca el término mueble, que aparece en el castellano en el año 1030[5] y que la lengua española define actualmente como los enseres que sirven para la comodidad o adorno en las casa.[6] Definiciones, que por lo menos hasta el siglo XVIII, daban cuenta de la movilidad de estos enseres u objetos.

---

[3] Martínez, Juan Manuel: *El mueble.* Un espacio para habitar, Museo Histórico Nacional, Santiago de Chile, 2012, pp. 9-10.

[4] *Diccionario de la lengua castellana, Real Academia Española,* Joaquín Ibarra, Impresor de Cámara de SM y de la Real Academia, Madrid 1780, p. 638.

[5] Corominas, Joan: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana,* Editorial Gredos, Madrid, 1997, p. 405.

[6] Casares, Julio: *Diccionario ideológico de la lengua española*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1994, p.573. Variante en la definición del *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid 2001, p. 1549.

Fueron precisamente los nuevos habitantes; los conquistadores y sus descendientes, blancos y mestizos, que trataron de asemejar sus formas de vida a la metrópoli española, por lo que se hacía necesario requerir muebles como mesas, arcones, arqueta, sillas, camas y el famoso escritorio portátil, mobiliario clásico español, que no solo resolvía temas de eficiencia y utilidad, sino daba un valor simbólico de estatus, especialmente de poder.[7] Es así, que el mobiliario que llegó a América estaba supeditado a volúmenes y formas transportables, que podían facilitar traducir la forma de vida hispánica en los dominios del Nuevo Mundo.

Sin dudas estos primeros muebles, en términos técnicos provenían de la tradición de la carpintería hispano-musulmán, donde el estilo mudéjar era predominante, conviviendo con estilos flamencos e italianos. Tipos como arcas de madera de ciprés talladas o de nogal decoradas con taraceas, *alla certosina*[8], como también arquetas, de técnicas variadas, con decoraciones con *pastiglias*[9] o con *taraceas*[10], que caracterizaron el mobiliario de los siglos XV y XVI.[11]

Esta suerte de ambivalencias en el uso del espacio habitacional por parte de la elite en la Península, se repitió en América, como un intento de reproducir un estilo de vida peninsular en un espacio geográfico y cultural diverso. Esto motivó por parte de los hispanos en América, el comercio y la producción de mesas, sillas, camas, escritorios portátiles y en general muebles para guardar. Esta última tipología fue fundamental para el desarrollo de la historia del mueble en la América virreinal, donde los muebles de guardar prevalecieron debido a sus formas prismáticas y transportables, a lo que se sumó el trabajo decorativo, que los convirtió en objetos suntuosos.

Esta popularidad se entiende, ya que hasta el siglo XVII el arca y todos sus derivados; cajas, arquetas, bargueños o papeleras y los armarios constituyen lo más representativo del mueble español. En tanto, las mesas, camas asientos tendrán una importancia secundaria.[12]

La razón, importancia y hasta cierto punto la masividad del mueble de guardar, consistió en la facilidad de su transporte, como su valoración como un objeto suntuoso. Una mercancía valiosa, además de adaptarse a espacios que estaban en

---

[7] Martínez, Juan Manuel: *El arte de guardar, colección Joaquín Gandarillas Infante, Arte Colonial Americano,* Centro de Extensión de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2016, p. 8.

[8] Certosina es una técnica similar a la marquetería, utiliza pequeños trozos de madera, hueso, metal o nácar para crear patrones geométricos incrustados en la madera. El término proviene de la iglesia de Certosa en Pavía, donde se utilizó la técnica para arnamentar un retablo.

[9] Pastiglia son formas decorativas hechas de vaciado de yeso aplicado como decoración a molduras de madera.

[10] La taracea es una técnica en que se utilizan piezas cortadas de distintos materiales (madera, concha, nácar, marfil, metales y otros similares), que se van encajando en un soporte hasta realizar el diseño decorativo.

[11] Castellanos, Casto: "Los muebles en la época de Isabel La Católica" en Catálogo de la exposición *Ysabel, la Reina Católica. Una mirada desde la Catedral primada,* Edición Grupo Planeta, Madrid, 2005, p. 545.

[12] María Paz Aguiló, Mobiliarios, en Antonio Bonet Correa (coordinador): *Historia de las Artes Aplicadas e industriales en España, Manuales de Arte Cátedra,* Editorial Cátedra, Madrid, 2002, p.282

permanentes cambios como era las habitaciones en la época virreinal, servía como un símbolo de riqueza y posición social.

En este sentido, se ha considerado que uno de los aportes más significativos en las tipologías del mobiliario que se introdujo en el reinado de los Reyes Católicos, fueron los escritorios o arquimesas.[13]

Un tipo de mueble para guardar, cuya función era la de almacenar y guardar documentos, tanto privados como públicos. El que se constituía de forma prismática, a la manera de un arca. En su fachada, se presentan múltiples cajones para guardar y archivar, con una tapa frontal que se puede abatir, mediante bisagras, que abierta sobre una mesa o en algún tipo de soporte, servía como escritorio, y cerrado, podía ser fácilmente transportable. El cuerpo del escritorio lo constituye una caja de madera ensamblada en sus costados, mediante lazos de cola de milano y clavadas la parte trasera y la base[14] Su denominación proviene etimológicamente de dos palabras, arca y mesa, que responde a su forma externa y que fue definida en 1726 por el Diccionario de Autoridades de la siguiente manera:

> *Papeléra al modo de los caxones ò escritórios de las Secretarías, que caída, ò baxada la tapa forma una mesa capáz de comer en ella. Es voz usáda en Aragón. Lat. Scrinium, ii.*[15]

La definición hace mención al término latino *Scrinium*, que significa una *caja para guardar cartas*, relacionada con *scripturae* (escritura). Términos relacionados a la labor de escritos y al *scriptor*, escribiente, escriba, copista[16]. Mueble que respondía y según la misma definición a los escritorios usados en las secretarías administrativas reales y que corresponde a un mueble creado, a fin de responder a las necesidades administrativas, que en el caso de los Reyes Católicos apuntaban a la organización del Estado y las funciones públicas de la administración de los reinos, lo que implicaba una movilidad de funcionarios, como también de los papeles administrativos que involucraban su trabajo de administrativo. Mueble transportable y que podía ser instalado en cualquier estancia. A esto se sumó su decoración que otorgaba un aire de distinción y nobleza a los espacios que se estaban habitando.[17]

En términos técnicos este tipo de mueble era construido en su alma con maderas simples, blandas o de bajo costo, como por ejemplo el pino o el abedul. El acabado

---

[13] Castellanos, op. cit. p. 547.

[14] Descripción en el catálogo de la exposición, Iglesias Carmen (Direcc.): *El mundo que vivió Cervantes,* Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid 2005, nº 429, p.447.

[15] Diccionario de Autoridades, 1726, en sitio web del *Nuevo diccionario histórico del español,* http://web.frl.es/DA.html, visto julio 2018.

[16] *Diccionario latino-español,* Editorial Ramón Sopena, Barcelona, 2000, p. 437.

[17] Villegas de Aneiva, Teresa: "El mueble virreinal. Un ejemplo manierista", en *Manierismo y transición al Barroco, Memoria del III Encuentro Internacional sobre Barroco,* Unión Latina, GRISO-Universidad de Navarra / Fundación Visión Cultural, La Paz, 2005, .p.142.

final funcionaba como un recubrimiento que permitía que el material constructivo quedara oculto. Este recubrimiento consistía en taraceas o embutidos sobre macizo o en bloque, donde se utilizaba el boj, el tejo con otras maderas, además con metales como la plata. A esto se agregaba el uso del hueso de vaca, utilizado suplantando el marfil[18], como también maderas exóticas como el ébano[19] o el palo de brasil.[20]

Así como esta tipología se desarrolló en la península ibérica, pasando a América, en el siglo XVI entró en Alemania mediando la dinastía de los Habsburgo, haciéndose popular en el ámbito de la nobleza o de la alta burguesía[21]. Un modelo de mueble útil al carácter político de la época y que correspondía a la necesidad que elementos muebles fueran usados dentro del ámbito familiar y oficial, como también en el ámbito religioso. Una definición de este tipo de escritorio tomada a fines del siglo XVIII, nos entrega luces, que después de dos siglos, este tipo de mueble tenía una validez y una utilidad, describiéndolo de la siguiente manera:

> *Caxon hecho de madera con distintas apartadijos y divisiones, para guardar papeles y escrituras que también se llama papelera (scrinium) Comúnmente se entiende por esta palabra una alhaja hecha de madera, y adornada y embutida de marfil, ébano, concha y otras preciosas materias; la cual tiene distintos caxonxillos y gavetas con sus llaves, para guardar lo que quisiere , y de ordinario sirve para el adorno de las salas y casas. Scrinium perpolitun.*[22]

El diccionario no sólo define el mueble sino también lo describe, como un objeto suntuoso por la materialidad utilizada, además recurre al término *scrinium*, asociando a papelera, el término latino se refiere a caja para guardar cartas, que se puede entender como archivo. La definición utiliza otro término latino, *Scrinium perpolitun*, el que se puede asociar a la idea de archivo erudito, (*perpolitun* = muy erudito). Otorgándole a este mueble un valor social. En los que se refiere al aposento donde se ubica este mueble, la definición puntualiza:

> *...pieza, ó estancia donde tienen su despacho los hombres de negocio y escribanos. (Cubiculum scribarum).*

La definición finaliza explicando la ubicación de este mueble dentro de las estancias tanto públicas, como privadas. Es el aposento donde el escribano o funcionario

---

[18] Castellanos, op. cit. p. 545.

[19] Ébano o ébano africano, *Diospyros Crassiflora,* originaria de la mitad sur del continente africano. Madera de tonalidad oscura, usada en la antigüedad para la fabricación de mobiliario. Por esta razón el arte de la fabricación de mobiliario se le conoce como ebanistería.

[20] Palo de Brasil o Pernambuco, *Caesalpinia echinata* (en lengua tupí, ibira pitanga, madera roja), especie arbórea oriunda de Brasil y cuya madera, muy dura y de color rojizo, se usa en ebanistería y en la construcción de instrumentos musicales

[21] Aguiló, op, cit, p.287.

[22] Diccionario, (1780), op., cit. p. 430.

desarrollaba su oficio y despacho, con los papeles o documentos protocolares, pero también extensivo al escritorio o despacho del hombre de negocios o del escribano.

Popularmente a este tipo de mobiliario se le comenzó a denominar en el siglo XIX bargueño,[23] término utilizado por primera vez por Juan Facundo Riaño, en el catálogo de objetos artísticos españoles del Museo Victoria and Albert en 1872. El denominación fue admitida en 1897 por Davillier y Miguel y Badía y apareciendo en el *Diccionario de la Real Academia,* en su versión de 1914.[24] Esta denominación provenía de Domenech y Perez Bueno, quienes afirmaron que este mueble provenía del pueblo de Bargas en Toledo o de un ebanista de apellido Vargas, afirmaciones que no son correctas.[25] No obstante actualmente en el ámbito comercial este tipo de piezas se les continúa denominado bargueños.

En el ámbito del Virreinato del Perú es común encontrar este tipo de muebles en los inventarios como en los listados de bienes en testamentos, en algunos casos importados desde Europa o producidos localmente. Las denominaciones más utilizadas fueron papeleras o contadores. Lo interesante de esta tipología fue el uso de la técnica de la taracea de matriz hispanomusulmana. La que se extendió como una técnica obligatoria en el ámbito hispánico, como también en América, sumándose la marquetería de influencia italiana.[26]

En la decoración del revestimiento de los muebles de guardar, fue común el uso de otros elementos materiales, entre los que destacan la concha o madre perla (nácar), el marfil y el carey. Así mismo la introducción del chapeado, se debió al uso de nuevas maderas provenientes de especies exóticas, por lo que su uso significó que el mueble se convirtiera en un objeto de lujo. Un ejemplo de ello fue el escritorio, al que se le eliminó su tapa, a fin de mostrar todo su complejo diseño frontal.[27]

En el siglo XVII, tanto Flandes como Nápoles, eran parte del Imperio Español, espacios geográficos donde se produjeron complejos diseños de escritorios con placas de marfil y hueso pirograbadas a punta de buril, en todo su frente.[28] Altamente solicitados en el mercado americano, ya que gran parte de estos muebles eran decorados con cierta espectacularidad.

---

[23] Problemática planteada en el catálogo de la exposición: *El arte de guardar,* en Martínez, op.cit. p.8. Tratado en Aguiló, op, cit, p.287

[24] Aguiló, op. cit. p.286.

[25] Junquera y Mato, Juan José: "Mobiliario", en Bartolomé, Alberto et all: *Summa Artis. Historia General del Arte, Vol. XLV,* Espasa Calpe, Madrid, 1999, p.416. Aguiló, op. cit.,p.287.

[26] Rodríguez Bernis, Sofía: "Otra visión de la historia del mueble. La evolución técnica, base de la formal". Ars Longa, Nº 17, Universidad de Valencia, Valencia, 2008, p. 185.

[27] Op. cit., p.187.

[28] Campos Carlés de Peña, María: Un legado que pervive en Hispanoamérica. El mobiliario del Virreinato del Perú en los siglos XVII y XVIII, Ediciones El Viso, Madrid, 2013, p.89.

Para esto se requirió de artesanos con oficios altamente calificados, en este sentido, el *menuisier ébéniste* (carpintero ebanista) fue la figura profesional que solo consiguió una identidad después de un largo tiempo. La que comenzó en el medioevo y en la época moderna, se desarrolló de manera decisiva con la explotación del ébano y otras maderas exóticas, hicieron que el *menuisier ébéniste* se convirtiera en el heredero del trabajo renacentista de la *tarsía*, lo que Giorgio Vasari (1511-1574) llamo el *mosaico de leña.*[29]

Pero no solo desde occidente se revitalizaron las técnicas de construcción de muebles, sino también en el mundo asiático las técnicas de muebles con lacados se renovaron. Ya en el siglo XVI españoles y portugueses comenzaron a comercializar en China y Japón. Los portugueses se establecieron en la India y los españoles en las islas Filipinas.[30] Es así como el comercio imperial español, a través de la Nao de China o el Galeón de Manilas,[31] abrió el comercio de mobiliario con lacado Namban.[32]

En 1624 se prohibieron las relaciones comerciales entre las islas Filipinas hispánicas y el Japón por orden del Shogunato Tokugawa. No obstante, ya se había realizado una transferencia con las experiencias de los artesanos orientales, que se habían establecido, tanto en el virreinato de la Nueva España como en el virreinato de Perú.[33]

Esto determinó una evolución en el mobiliario importado de origen japonés de estilo Namban, promoviendo el arte de los enconchados, lo que desplazó los muebles orientales, por piezas de mobiliario cuyas morfologías eran de tradición y repertorio Europeo, especialmente peninsular, pero utilizando materiales y técnicas orientales.[34]

Esto determinó que los muebles de origen japonés estilo Namban, laqueados, fueran reemplazados en sus cubiertas por nácar y carey. La razón es que estos materiales, tanto el nácar como el carey, en el caso del Perú, eran abundantes. El carey se obtenía de la caparazón de las tortugas de gran tamaño de la Amazonia. Es así que materiales como el nácar, carey y maderas exóticas fueron utilizados por los artesanos conjugándolos en su aplicación sobre maderas macizas, especialmente los tipos de caobas. Esta técnica y en especial la del enconchado, tuvieron como finalidad el uso civil, en arquetas, arcones, alhajeros, armarios de diferentes tamaños.[35]

---

[29] Massafra, Marie Grazia: "Legni da ebanistería: coodinate per una trattazione", en Borghini, Gabriele, Massafra, Marie Grazia: *Legni da ebanistería,* Editorial De Luca Editore, Roma, 2002, p. 19.

[30] Martínez (2016) en op. cit p. 11

[31] Es la denominación de la flota española que realizaba el recorrido entre Manila en las islas Flipinas y Acapulco en el virreinato de la Nueva España.

[32] Namban, término que definió a los bárbaros del sur (extranjeros). El arte Namban se refiere a la técnica de aplicación de barnices sobre la madera, para decorar piezas de uso cotidiano. La que tuvo su origen en China y que posteriormente llegó a Japón, teniendo un especial desarrolló durante el período Momoyama, entre 1573 a 1615. Campos, op. cit., p. 243.

[33] Op. cit., p. 246.

[34] Op. cit., p. 248.

[35] Martinez (2016) op. cit . 11.

Lo interesante es como eran presentadas dentro de las casas, como un juego colocado una encima de otro, todos sobre una mesa o bufete. Formando una especie de torre, desde el mueble más amplio al de dimensiones más pequeñas, con el término de algún objeto de plata. La visión era de ostentación de este tipo de acumulación de muebles materialmente suntuosos.[36] De la misma manera fue común la existencia de este tipo de muebles pares o gemelos, a fin de ser ubicados flaqueando un vano de alguna puerta o a los costados del estrado.

También existieron mobiliarios denominados muebles misionales, taraceados pero sin aplicación de nácar o menor cantidad, posiblemente realizados en alguna ciudad de la zona andina o en el ámbito de los talleres guaraníticos, ya que la especialidad de los muebles de guardar de la zona de Chiquitos y Mojos (denominadas *tierras bajas*, actualmente la región boliviana de Santa Cruz de la Sierra). Donde fue común la incrustación del nácar, obtenidos de zonas fluviales, desconocida al parecer en la taracea del mundo andino, donde se privilegiaba un trabajo con composiciones de motivos exóticos hecho en diferentes maderas, con referencias a motivos vegetales selváticos.[37]

Entre los años 1829 a 1833, el viajero francés Alcides d'Orbigny,[38] visitó Bolivia, a su regreso a Francia escribió entre 1834 a 1847 su monumental obra *Voyages dans l'Amérique méridionale.* En ese contexto d'Orbigny, en su visita a las misiones de Chiquitos y Mojos, describió el trabajo que realizaban los indígenas en los talleres de Concepción de Baures, dando cuenta que estos artesanos eran:

> *Los mas industriosos de aquellas regiones ...hay talleres de tejedura, de pintura, de ebanistería, en los cuales se admiran , ya los manteles pintado a la pluma, obra muy original, ya los cofres y cajas prolijamente trabajadas, ya mil otros objetos hechos de jacarandá con embutidos de nácar. Fabrícanse también baúles, camas de viaje ...*[39]

En el caso chileno, los carpinteros locales utilizaron maderas autóctonas, como la patagua y el alerce entre otras. Realizando trabajos de estilo renacentista, con elementos del estilo mudéjar, mezclando elementos geométricos y vegetales.[40] Estos patrones después se repitieron en tallados de madera en vigas, puertas y otros muebles y en los estribos, durante el siglo XIX.

---

[36] Rivas, Jorge: "El lujo indiano", en Kusonoki, Ricardo; Wuffarden, Luis Eduardo: *Arte Colonial, Colección Museo de Arte de Lima,* Museo de Arte Lima, Lima, 2016, p.77.

[37] Diez, Maria José; Kühne, Eckart: "Las misiones de mojos y Chiquitos, el altiplano y los así llamados bargueños misionales", en *Migraciones y rutas del barroco, VII Encuentros internacional sobre el Barroco,* Fundación Visión Cultural, Fundación Altiplano, La Paz, 2014, p.249.

[38] Alcide Charles Victor Marie Dessalines d'Orbigny (Francia 1802 - 1857) fue un naturalista, malacólogo, paleontólogo y explorador francés. El primer tomo de su *Voyage dans L´Amérique Méridionale* se publicó en 1839 y el último 1847.

[39] Citado por Diez y Kühne, 2014; p. 241.

[40] Fontecilla Larraín, Arturo: "La cajuela colonial", *Revista Chilena de Historia y Geografía,* Tomo 87, 1939, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1939, p. 50.

En 1939 Arturo Fontecilla,[41] distinguió dos clases de cajuelas fabricadas por carpinteros chilenos durante el virreinato. Unas para las mujeres, con tallados tanto en el interior como en el exterior, y en el caso de los hombres, con tallados solo en el interior, en cambio en el exterior de la pieza solo madera lisa con herrajes.

Pero qué sucedió con este tipo de mobiliario y su uso. La viajera inglesa María Graham pudo elaborar cierta respuesta. La opción de la elite chilena por acercarse a los patrones de moda franceses o ingleses, a partir del segundo decenio del siglo XIX, hizo que este tipo de mueble cayera en desuso y quedara relegado a un rincón de la casa, como una reliquia familiar. Un proceso que se registró en América, debido a su apertura comercial y a la hegemonía cultural de las potencias coloniales, como fueron Francia o Inglaterra. Los espacios tanto públicos, como privados y domésticos, fueron mutando hacia un estilo internacional y tributario de Europa. Un ejemplo de ello lo encontramos en la literatura nacional, como es el caso de la novela *Casa Grande* de Luis Orrego Luco, quien tradujo la atmósfera de una casa chilena empapada de esa nueva moda:

> *Los jóvenes penetraron al saloncito, amueblado a usanza de 1840, época en que habían sido traídos de París los pesados cortinajes de brocato de seda y los macizos y grandes sofáes de caoba tallada. Alto espejo subía de la chimenea al techo. La mesa de boule, con inscrustaciones de bronce y carey, era verdaderamente regia y de carácter, así como la pieza de centro, de porcelana de Sevres, traída hacia medio siglo.*[42]

Juan Manuel Martínez
Historiador del arte y curador independiente

[41] Fontecilla, op. cit. p.51.

[42] Orrego Luco, Luis: *Casa Grande*, Zig-Zag Editores, Santiago de Chile, 1908, p.31.

COLECCIÓN DE MOBILIARIO

PAPELERA

Lima – Perú, siglo XVIII, madera torneada y calada,
enconchado y taracea en carey y nácar, espejo, 74,2 x 120,3 x 36,2 cm,
24.83.1029 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar de forma trapezoidal. Realizado en madera ebonizada y decoración enconchada, con incrustación de nácar o madre perla y carey. Tiene molduras talladas en suaves ondas de influencia flamenca, patas de bola achatadas y adornos en la coronación de madera torneada. El cuerpo está formado por cuatro cajones centrales, dos superiores con tiradores e igualmente decorados con incrustaciones y dos inferiores con bocallaves. Un cajón inferior de todo el ancho, con tirador. La coronación central tiene la misma ornamentación del resto del mueble con flores y hojas e incorpora cuatro espejos redondos.
Por su tamaño, este mueble podría formar parte de un conjunto mayor como la papelera que aquí se presenta del Museo Histórico Dominico.
En Roma ya se empleaba la concha para chapear y embutir como decoración de los muebles.
El carey alcanza su mejor momento en el siglo XVII al aplicarlo en placas sobre los muebles.

PAPELERA

Lima-Perú, siglo XVIII, madera torneada y calada,
enconchado en carey y nácar, pintura y herrajes dorados, 92 x 54 x 48 cm,
97.372 Cat. Col. MHD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar, de forma trapezoidal. Realizado en madera ebonizada y decoración enconchada, con incrustación de nácar o madre perla y carey, de tres componentes. Se trata de una mesa o consola angosta de patas salomónicas con el mismo motivo enconchado en el frontis de los siguientes cuerpos. El segundo cuerpo está conformado por ocho cajones y una puerta en cada costado flanqueada con columnas y dos repisas interiores cada una. En la parte central u hornacina tiene una pintura con la imagen de Santa Bárbara. El tercer cuerpo, más pequeño, está formado por cuatro cajones centrales y uno del ancho del frente inferior, puertas a los costados y la crestería o coronación tiene orlas y pináculos de bronce y cuatro espejos circulares. En ambos cuerpos, los laterales están adornados con columnas de base y capitel en bronce. Se le conoce como *enconchados* a los mueble con este tipo de decoración, que incluye el uso intensivo de la madre perla. Perteneció en el siglo XVIII a los Marqueses de la Pica, luego a los Bravo de Saravia y por último a los Irarrázaval, descendientes de los cuales lo legaron al Convento de la Recoleta Dominica.

PAPELERA

Influencia portuguesa, siglo XVII-XVIII,
madera ebonizada, torneada, tallada en lenteja y bocallaves de metal calado, 152 x 108 x 46,5 cm,
24.83.24 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar de formato rectangular, tiene cuatro columnas de cuatro secciones cada una. Las columnas de los extremos son cajones, ocho en total, con bocallaves de metal calado en sus frontis. Las dos columnas interiores son puertas abatibles, con bisagras las que se abren a través de una bocallave sin decoración simulando cajones, sin orificio para la llave (secretas). Se apoya sobre mesa recta de cuatro patas y dos travesaños con torneado en talla de lenteja. Toda la superficie tiene una suave talla ondulada conocida como *Flammenleisten*, típica de los Países Bajos, y que habitualmente se realizaban en ébano o en maderas ebonizadas.

GABINETE O STIPO

Italia, siglo XVIII, madera tallada,
marquetería, eglomisado, bronce Ormolú y herrajes en bronce, 128 x 187 x 48 cm,
24.17.5 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar, con cajones y gavetas a la vista. Está dividido en tres partes: remate, cuerpo y zócalo. La zona superior esta rematada con una balaustrada con dos pináculos centrales que tiene cuatro vidrios decorados. El cuerpo está estructurado en base a dieciséis cajones de formato rectangular con tiradores y pinturas en sus frontis sobre vidrio de las que se conservan solo diez. En la parte central (puerta) tiene una estructura arquitectónica flanqueada por dos pares de columnas dobles antropomorfas a sus costados con una placa central en relieve de bronce en que está representada la figura de la Virgen, el Niño y San José. Sobre y bajo ésta, otras escenas pintadas. La madera es chapeada en negro con ornamentos en bronce Ormolú en balaustrada, tiradores y molduras de los cajones. A los costados tiene asas de fierro en forma de lenteja para ser transportado. Probablemente de origen napolitano por los motivos pintados y combinación de elementos.

BARGÜEÑO

España, siglo XIX, madera tallada y enchapada,
marfil tallado y taraceado, herrajes y textil, 155,8 x 104,5 x 52,3 cm,
24.02.17 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar. Bargueño con pie de puente realizado en madera de nogal. Su estructura es una caja con compartimentos de variado tipo, protegidos por una tapa frontal, la que a su vez sirve de mesa, apoyándose en dos brazos que se proyectan y deslizan hacia adelante, con cabezas antropomorfas talladas en los extremos, y que forman parte de la mesa que lo soporta o *mesa bargueñera*. Al interior, el frontis de los cajones está decorado con talla en marfil que relata *La historia del descubrimiento de América por Cristóbal Colón*, mostrando diversas escenas y personajes. Tiene una portada central con una figura de bulto bajo una venera faltante, en la parte media superior. A sus lados dos portadillas con elementos arquitectónicos y grutescos. En los extremos dos medallones con personajes de perfil, probablemente la Reina Isabel de Castilla a la izquierda y Fernando de Aragón a la derecha. El resto muestra partes de la gesta como los viajes, contacto y evangelización de los Reyes Católicos, hasta su lecho de muerte. La tapa frontal en madera, está tallada con figuras en relieve que recrean la imagen central del descubrimiento que es cuando Colón pisa el nuevo mundo y nativos se postran frente a él con ofrendas. El bargueño es un mueble de guardar escritos o documentos. Dicho mueble básicamente consiste en una estructura o cajón de tableros ensamblados en cuyo interior se dispone una compartimentación a base de calles o columnas con pequeños cajones o gavetas y nichos. Frecuentemente existe uno o más compartimentos secretos, que servía para guardar los documentos de mayor valor e incluso joyas.

BARGÜEÑO

España, siglo XVII, madera tallada, enchape y taracea en hueso, herrajes en hierro forjado, recortados y calados, sobre terciopelo color rojo y verde, asas en arco con lenteja central, 154,1 x 109,1 x 54,1 cm, 24.83.25 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar. Bargueño tipo Salmantino con pie de puente, también llamado escritorio de columnillas. Realizado en madera de nogal, su estructura es una caja con compartimentos de variado tipo, protegidos por una tapa frontal que a su vez sirve de mesa, apoyándose en dos brazos que se deslizan hacia delante, habitualmente con cabezas decorativas talladas como en este caso, de león. Al interior tiene un sistema de cajones y puertecillas con decoraciones talladas y taraceadas en hueso, principalmente rectángulos decorativos y columnillas salomónicas dobles, decorando cada lado de los cajoncillos de diferentes tamaños y formas, con tiradores de metal o dos puertas con llave. La tapa frontal que protege el interior tiene herrajes en hierro forjado, recortado y calado con letras y floritura. La cerradura central tiene dos leones rampantes, cantoneras y cuatro pestillos laterales, mas dos tiradores (uno faltante) en placas superiores, sobre terciopelo color rojo y verde. Tiene asas en arco con lenteja central y largas bisagras. La tapa está decorada con dos cariátides laterales y una cabeza de león en dorado, además de tres tríos de veneras en la zona inferior. De clara influencia hispano-musulmana.

ESCRITORIO PORTÁTIL

Bolivia, misiones jesuitas de Moxos, siglo XIX,
madera con marquetería y herrajes de plata repujada y calada, 34,5 x 49 x 29,5 cm,
24.83.21 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar, probablemente de uso femenino en forma de caja de lados rectos. La taracea que tiene el panel frontal, abatible por el exterior tiene motivos figurativos indígenas y costumbristas, rodeado de elementos de vegetación local.
En la parte central una figura vestida de apariencia indígena levanta sobre su cabeza un recipiente del que salen largas ramas y flores, a su alrededor dispuestos en espejo, personajes desnudos y otros tocando instrumentos se disponen suspendidos entre la vegetación, animales, pájaros y flores locales. Los costados están decorados con copones clásicos de los que nacen más elementos vegetales. A modo de borde, se utiliza cenefa de rombos y festón en los márgenes de los paneles. La taracea interior del nicho central repite el motivo de los copones laterales y los diez cajoncitos están decorados solo con elementos vegetales. Claro ejemplo de objeto mestizo barroco americano.

ESCRITORIO

España, siglo XVI-XVII,
taracea en madera y hueso, herrajes en bronce, 44,8 x 80,5 x 34 cm,
24.83.13 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar. Está conformado por un cuerpo rectangular con ocho cajones de la misma forma, de frente recto, dispuestos en dos columnas. Cada cajón tiene orificio para la llave, pero no tiradores. Tiene cuatro patas con forma de bola achatada. En los paneles laterales tiene restos de herrajes, que debieron ser asas, perdidas, pero que nos indica que se trata de un mueble para transportar. Esta decorado en base a taracea de distintas maderas de colores y hueso, en disposición geométrica. Ésta, es una técnica decorativa de la madera que consiste en aplicar en su superficie piezas de madera de otros colores y texturas, o con otros materiales como hueso, marfil, metal, etc. La técnica es de origen árabe empleándose en decoraciones del ámbito cultural musulmán y mudéjar.

COFRE GUARDAJOYAS

España?, siglo XX,
madera enchapada con taraceado en nácar, piedra y bronce, 13,2 x 19 x 13 cm,
24.83.413 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Se trata de un mueble de guardar. Caja de madera con panel frontal abatible, en el interior siete cajuelas con tiradores de metal. Acabado con aplicación de hilos metálicos y nácar por toda la superficie, interna y externa; los tiradores son redondos, uno perdido. Asa superior y laterales faltantes.
Es una reproducción en miniatura de un escritorio.

COFRE GUARDAJOYAS

Influencia flamenca, siglo XVIII, madera ebonizada y tallada, taraceado en marfil esgrafiado e incrustaciones de piedras, 27 x 21,2 x 11,8 cm, 24.16.30 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble pequeño de formato vertical para guardar joyas, de uso femenino. De madera ebonizada, con bandeja interior, forrado en terciopelo rojo. En el exterior la madera esta tallada con ondas suaves a modo *Flammenleisten*, cintas de hueso esgrafiadas e incrustaciones de piedras. El dibujo central en la puerta presenta una escena en que dos cupidos están alrededor de una rueda afilando sus flechas. Flanqueando la puerta tiene dos columnas de marfil torneadas de fuste liso, zonas media y extremos, solo una se conserva. La decoración de las cintas de hueso son vegetales (acantos) y en sentido vertical decorado con grutescos. La parte superior tiene una placa incrustada de hueso esgrafiada con un paisaje con casas. Los laterales tienen incrustación en filete de hueso formando estructuras geométricas. El interior de la puerta tiene una placa esgrafiada con flor enmarcado en un filete de hueso incrustado. Descansa sobre cuatro patas de forma cuadrada para poner sobre una mesa u otro mueble de apoyo.

ESCRITORIO

Francia, Conrad Mauter (at.) siglo XIX,
madera enchapada, textil e incrustación de bronce, 117 x 143,5 x 68,5 cm,
24.83.40 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar y de apoyo, se le conoce con el nombre de *bureau cylindre* en referencia a la tapa curva deslizante frontal que protege el interior. De formato rectangular, está compuesto por una mesa con cinco cajones frontales, sobre el que se apoya una estructura con tapa curva corrediza, que en su interior contiene otros cajones y nichos para guardar. En la parte superior y a la vista, tres cajones en horizontal de todo el ancho. Tiene cuatro patas estriadas con pie y adornos de bronce.

CÓMODA

Karl Grillhuber, Austria, 1780, madera con marquetería, torneada y enchapada en raíz de nogal, bocallaves y tiradores de bronce, 85,4 x 93,5 x 59 cm, 24.83.52 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble para guardar, de frente cóncavo y bordes curvos. El cuerpo tiene tres cajones de todo el ancho, que en la parte central, tiene tirador y bocallave de bronce. Descansa sobre cuatro patas, las delanteras son de bola achatada o lenteja, y las traseras rectas. La superficie es brillante, esta enchapada en raíz de nogal y con diseños de hojas y roleos. Bajo la cubierta superior tiene una bandeja de madera que se desliza en la cual, lacrado en sus cuatro esquinas, tiene un papel con inscripción a mano en que se lee: *Karl Grillhuber Hoftischlermeister, Wien 1780.*

BUTSUDAN

Japón, siglo XIX, madera tallada,
lacada y dorada, 19,3 x 7,1 x 5,7 cm,
24.83.1150 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mobiliario de culto y de reducido formato para poner sobre una mesa. Caja o contenedor de formato cuadrangular, de lados redondeados que está realizado en madera lacada de color negro. Tiene dos puertas abatibles curvas con cerradura en medio. El interior esta dorado a la hoja, tiene dos niveles. En el nivel superior centrado tiene la figura de un Buddha de pie sobre una base de doble loto, con las manos juntas al pecho, en Namaskara mudra. A sus costados dos figuras levemente adelantadas. En el nivel inferior originalmente eran seis personajes de los que se conservan solo cinco. En la primera línea, cuatro personajes llevan ofrendas. Todas las figuras están talladas en madera y policromadas. Se trata de un altar familiar.

BUTSUDAN

Japón, siglo XIX, madera tallada,
lacada, textil y metal calado, 92,1 x 63,2 x 48,1 cm,
24.83.1290 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mobiliario de culto. Se trata de una caja rectangular vertical de madera de color negro. El frente externo está pintado de rojo con molduras negras lacadas y decoración en metal calado. Hacia el interior tiene otro par de puertas enrejadas de color dorado con dos hojas y bisagras por lado, con listones negros y al interior un altar con base escalonada, de tres niveles lacado rojo donde va dispuesta centrada la figura de un Buddha meditando en una aureola flameante y un monje a cada lado. Las tres figuras de madera tallada, policromadas y doradas. La parte superior e interna del altar está decorada con una cenefa en dorado con figuras de personajes alados y aves. En el primer nivel tiene dos cajones.
Butsudan es una palabra japonesa que significa *Casa de Buddha*. Se trata de un altar doméstico, un santuario que migra desde el templo al hogar como un lugar de adoración. Allí, los fieles podían presentar los respetos al Buddha, a la Ley y a sus ancestros. Debajo de la imagen central, se podía poner agua y comida, incienso, velas y flores. Los Butsudan se pasaban de generación a generación dentro de una familia.

ARCA

Holanda, finales XVIII,
madera con marquetería y metal, 56 x 87 x 44,5 cm,
24.83.48 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de almacenaje, de forma rectangular, el panel superior es una tapa abatible con bisagras, al interior en los extremos presenta divisiones. Tiene cuatro patas de esquina recta y perfil interno escalonado. Decoración en marquetería de inspiración indo-chinesca con árboles, frutos, plantas y flores; mariposas, alces, loros, garzas, y elefantes además de una composición alegórica a la música, representado por violines, trompetas y partituras. Los costados están decorados con grandes jarrones con flores y en la parte inferior dos elefantes. Tiene tirador en la tapa con cabeza de león y bocallave con aves en metal.

COFRE

España, siglo XVII – XVIII,
madera, marquetería y herrajes en hierro calado, 48 x 86 x 43 cm,
24.83.12 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar con tapa encorada en forma de tejadillo o medio cañón. De madera color café claro y taraceada con otras maderas de diversos colores y motivos vegetales. Tiene herrajes, tiradores laterales y bocallave frontal circular de metal calado. La decoración es de elementos vegetales estilizados en que predominan patrones y volutas. El cofre, con éste tipo de tapa curva, servía principalmente para viajes protegiendo su contenido de las inclemencias del tiempo, la lluvia no se aposaba sobre él, sino escurría.

ARCA

Cataluña, siglo XVI, madera tallada,
textil y herrajes, forjados y cincelados, 58,5 x 120 x 46,1 cm,
24.83.915 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar y de asiento de porte mediano. De carácter fundamentalmente práctico, se trata de una caja rectangular horizontal con tapa superior abatible y bisagras, al interior tirantes. Es de madera oscura y lisa formada por dos paneles decorados con rombos tallados, calados y moldurados, separados por tracería gótica. El interior esta acolchado con tela de color rojo. El diseño exterior se repite exactamente al interior de la tapa. Tiene bocallave de metal sobre la tracería gótica.
Habitualmente en este tipo de muebles se guardaba y además transportaba ropa de cama y vestuario. Por su altura era también usado como asiento. En la época medieval, el arca podía sustituir cualquier mueble: cama, mesa o banco, muchas veces en los hogares humildes podía ser el único mueble existente.

ARCA DE NOVIA O DE ESPONSALES

Cataluña, siglo XVI, madera tallada,
policromía y dorado, herrajes, 67,7 x 129,2 x 58,5 cm,
24.02.18 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar y asiento. Caja rectangular que tiene tapa superior abatible con bisagras. El interior de la tapa superior está pintado con un patrón en rojo sobre blanco. El interior está dividido en dos partes, un espacio más pequeño o receptáculo sobre tres cajones y a la izquierda más profundo y rectangular. En la base del espacio mayor, centrado, tiene tallado un círculo con diseño calado del mismo estilo que la talla del interior de la puerta frontal, realizada para facilitar la ventilación del contenido. El exterior, sobre base moldurada, presenta dos paneles pintados separados por montante con tracería gótica, que muestra en oro sobre fondo oscuro un escudo heráldico con un sol rodeado de corona con diseños vegetales a la izquierda, y otro con iniciales PO a la derecha. En los paneles laterales la decoración se repite pero esta invertida respecto a la posición frontal. Tiene cerradura de fierro con aldaba con la forma de un dragón en un extremo y por el otro una serpiente enroscada sobre sí misma. El panel frontal derecho se abre hacia adelante como puerta. Su interior esta tallado con tracería gótica y dorado. Tres cajones con frontal del mismo patrón (tracería gótica dorada), más el superior que tiene frontal pero es solo receptáculo. En la parte baja, por todo el ancho tiene un cajón disimulado, sin tirador en la base moldurada.
La celebración del matrimonio se convertía en la ocasión para mostrar socialmente el lujo y riqueza familiar, esta arca demostraba muy bien la condición social de los futuros contrayentes. Se realizaban generalmente dos, adornados con los escudos de armas de los novios. Los más lujosos tenían pinturas al interior de la tapa superior con santos o escenas bíblicas.

BAÚL NECESAIRE

España, inicios siglo XVII, madera enchapada,
taraceada en nácar, marfil, metal y carey, forja y calado en metal, espejo interior, 37,5 x 64 x 36 cm,
24.83.5 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar. Contenedor rectangular con cubierta recta abatible y herrajes metálicos. En la parte central tiene una bocallave de metal calada en forma de escudo. Tiene asas laterales aunque solo conserva la izquierda por lo que se trataría de un mueble para ser transportado. Tiene un cajón a todo el ancho, sin tiradores. Descansa sobre cuatro patas de bola achatadas. La técnica decorativa consiste en un taraceado de figuras geométricas de rombos y flores con nácar, de carey y hueso esgrafiado en cenefa. Además tiene una molduras de madera ebonizada ondulada, tallada al modo *Flammenleisten*, proveniente de los Países Bajos.

ARQUETA ESCRIBANÍA

De inspiración flamenca, siglo XVII, madera ebonizada, tallada, taracea y esgrafiado en hueso, carey y guarniciones en hierro, 19,5 x 46 x 46 cm, 24.83.1025 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de guardar. Caja cuadrangular con divisiones en su interior con tapa abatible y bisagras. De madera ebonizada, tiene molduras talladas suavemente ondulada, conocida como *Flammenleisten*. Con decoración geométrica realizada en láminas de hueso esgrafiadas con motivos vegetales e incrustadas sobre placas de carey. Tiene bocallave en metal. La tapa en el interior está decorada con marquetería de figuras en formas geométricas similares al decorado exterior.

ARCÓN DEL MAYORAZGO DE LA CERDA

España, siglo XVII, madera,
cuero de vaqueta repujado, herrajes de hierro y textil, 41,6 x 97,1 x 51 cm,
24.92.14 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mobiliario de guardar fundamentalmente para enseres domésticos. Es una cajuela de formato rectangular horizontal, con tapa abatible ligeramente encorada. Esta construido en madera forrada con cuero repujado y teñido. Tiene aldaba sobre terciopelo rojo, bisagras, guardacantos y refuerzos en metal, además de dos asas achatadas una a cada lado. La decoración es figurativa con animales, formas trenzadas y roleos vegetales.

ESCRITORIO

América, 1662,
madera tallada y herrajes, 216 x 84,5 x 49,7 cm,
24.02.20 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de apoyo, de gran volumen vertical realizado en madera tallada. En la parte inferior tiene una puerta, zona media un tablero abatible que sirve como apoyo y en la parte superior una coronación en forma de dosel que se prolonga hacia el frente, con decoración en filigrana tallada con el número 1662. La mesa es un tablero liso móvil a bisagra que tiene una gaveta interior. El tablero vertical o cuerpo superior está formado por un tallado en forma de puerta, con decoración tallada de dos ángeles de pie, enfrentados y suspendidos entre nubes, bajo una cara alada. La puerta inferior esta tallada con rostros de infantes alados y elementos vegetales que destacan una escena bíblica. La escena bíblica descrita es el sacrificio de Isaac: un niño arrodillado encima de un altar sobre éste un hombre levantando una espada y desde arriba una figura alada que le detiene; enmarcada por una moldura con acantos; a ambos lados los montantes llevan el rostro de un ángel con alas recogidas y bajo éstas una caída de flores.

CREDENCIA

Europa (Italia?), siglo XVIII, madera tallada,
escayola dorada y ónix, 87 x 52 cm,
97.373 Cat. Col. MHD, Santiago de Chile.

Mobiliario litúrgico de apoyo. Estructura de madera dorada calada, tiene una cubierta circular de piedra ónix de color blanco con vetas rosadas y verdes. Tiene tres patas decoradas con elementos vegetales. Bajo la cubierta tiene un festón de madera tallada, escayolada y dorada con acantos estilizados. Es una mesa auxiliar que se ubica al costado del presbiterio para tener dispuestos los utensilios que van a ser utilizados en la celebración de la eucaristía. Habitualmente soporta el cáliz, el corporal, el purificador, la palia, la patena, vinajeras, el acetre, una bandeja etc. así, la credencia tiene función de apoyo pero le da el protagonismo absoluto al altar como punto central para las acciones y gestos más importantes de la misa.

MESA PLEGABLE

India, siglo XIX, madera torneada,
ensamblada y tallada, cubierta de bronce Benares repujado y cincelado, 65 x 85 cm,
24.83.1216 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de apoyo. Se trata de una mesa auxiliar formada por una cubierta metálica y una estructura plegable de seis patas torneadas y talladas con diseños geométricos, unidas por travesaño de doble X. Presenta un travesaño móvil central que permite contraer las patas. La cubierta o bandeja es circular con un festón elevado y ondulado. Presenta decoración grabada con diseño central de palmas, flores y personajes.

BANDEJA DE ARRIMO

Europa, siglo XIX, madera tallada y torneada,
porcelana y guarniciones en bronce, 77,1 x 65,9 x 44,2 cm,
24.16.419 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mobiliario de apoyo. Se trata de una bandeja con patas, movible. La parte superior tiene una cubierta de bandeja rectangular con estructura de madera y placa de porcelana decorada, dos asas metálicas prominentes a cada extremo. Descansa sobre cuatro patas estilizadas y torneadas en forma de balaustre y anillos con cuatro travesaños; en la zona media presenta un panel rectangular de madera. Las patas terminan en curva con un pequeño taco de apoyo. Presenta decoración tallada y la cubierta de cerámica está esmaltada en diseño figurativo de inspiración oriental, un pájaro sobre una rama y flores.

MESA KOI

Nguyen Thanh Le, Vietnam, siglo XX,
madera tallada, pintada y lacada, 40 x 111 x 56 cm,
24.16.9 Cat. Col. Mobiliario, MAD, Santiago de Chile.

Mueble de apoyo, bajo. De estructura rectangular, cuatro patas cabriolé con pie de cojinete redondo. La madera es de color rojo lacado con un diseño central que hace referencia a un paisaje acuático con algas y peces dorados anaranjados. Realizado por el artista Nguyen Thanh Le, vietnamita (1919-2006) fue pintor, lacador y escultor reconocido.
El pez Koi o carpa dorada, también llamado *pez de la abundancia* que es el motivo decorativo central de la mesa, representa la perseverancia frente a los obstáculos, las dificultades y la adversidad. Una leyenda china cuenta que en el Río Amarillo había una Puerta Dragón a la que no se podía acceder debido a la dificultad de subir las cataratas que la precedía, el pez que lograse cruzar la puerta sería convertido en dragón, el Koi fue el único que lo consiguió, transformándose en un dragón celestial.

CATÁLOGO

Arqueta, Chile, siglo XIX, madera tallada y herrajes de hierro, 28 x 52,4 x 30,4 cm, 24.83.1028 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Cofre, España, siglo XIV-XV, madera tapizada en cuero repujado, herrajes de fierro y textil, 15,5 x 34 x 12,5 cm, 24.83.410 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Cofre, Sudamérica, siglo XVII-XVIII, vaqueta repujada, madera, textil y herrajes, 9,7 x 31 x 20 cm, 24.83.411 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Petaca, Sudamérica, siglo XVII, cuero curtido y trenzado, madera y fierro, 37,3 x 60,5 x 44,1 cm, 24.86.5 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Baúl, Europa, inicios siglo XX, cuero, madera, metal y textil, 42,5 x 97,5 x 54 cm, 97.375 Cat. MHD, Santiago de Chile.

Atril, siglo XVI-XVII, madera tallada y taraceada, nácar, metal, hueso esgrafiado y carey, 30,3 x 32,3 x 23,8 cm, 24.83.16 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Cama de la familia Fontecilla, Brasil, siglo XVIII, madera de caoba torneada, ensamblada, metal y base esterillada, 121,7 x 146,8 x 227,5 cm, 24.83.9 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Reclinatorio, América, siglo XIX, madera de pino y nogal tallada y torneada, 83,3 x 65,7 x 73,4 cm, 24.02.23 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Atril, Sudamérica, siglo XX, madera calada y ensamblada, 40 x 29,8 x 25 cm, 97.128, Cat. MHD, Santiago de Chile.

Brasero, siglo XX, metal repujado y cincelado, 92 x 48,3 cm., 97.291 Cat. MHD, Santiago de Chile.

Estuche de cubertería, Inglaterra, siglo XVIII-XIX, madera enchapada en caoba con marquetería, bronce y textil, 36,2 x 22,1 x 27,4 cm, 24.83.135 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Nicho oratorio, Perú, siglo XVIII, madera de jacarandá policromada, tallada, dorada y vidrio, 104 x 57,9 x 31,1 cm, 24.83.15 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Nicho oratorio, siglo XIX, madera torneada y tallada, marquetería y taracea en nácar, 31,1 x 21,6 x 12 cm, 24.83.1027 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Nicho oratorio y Cristo en la cruz, estilo hispano mudéjar, siglo XVI-XVII, madera taraceada y enchapada con carey, marfil, metal y textil, 33,5 x 31 x 12 cm, 24.83.17 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Nicho oratorio, Sudamérica, posiblemente Brasil?, siglo XVIII? madera de jacarandá tallada, ensamblada y metal, 79 x 150 x 28 cm, 24.83.28 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa escritorio, Europa, siglo XVIII, madera tallada, enchapada y bronce Ormolú, 70,5 x 124 x 78,5 cm, 24.83.54 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa repisa, Chile, 1930, madera enchapada y estructura de metal, 76 x 100 x 35,5 cm, 24.02.14 Cat. MHD, Santiago de Chile.

Costurero, Inglaterra?, siglo XIX, madera de caoba tallada, torneada y enchapada, metal y textil, 63 x 50 x 41 cm, 24.83.45 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Escritorio de viaje, siglo XX, madera, bronce y tela, 21,5 x 53,5 x 30,5 cm, 05.11, Cat. MHD, Santiago de Chile.

Escritorio o Buró, Europa, finales siglo XVIII, madera tallada, marquetería y tiradores de bronce, 115,5 x 112,6 x 59,5 cm, 24.83.46 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Credencia, Italia, siglo XV-XVI, madera tallada y ensamblada, 111,3 x 131,4 x 57,2 cm, 24.83.20 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Credencia, Europa central, influencia Italiana, madera tallada y torneada, metal forjado, 182,7 x 120 x 45,7 cm, 24.83.30 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Credencia, Europa, 1521, madera de nogal tallada, herrajes, 171 x 91,5 x 57,3 cm, 24.83.31 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Armario, Perú, siglo XVIII, madera ensamblada, tallada, torneada y marquetería, metal, 2,17 x 166,5 x 81 cm, 24.83.7 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Armario, Chile, siglo XIX, madera tallada y torneada, guarniciones en metal, 202,5 x 124 x 54 cm, 24.17.2 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Cómoda, Europa, siglo XVIII-XIX, madera torneada, marquetería, enchapado y herrajes, 96,5 x 123 x 60 cm, 24.83.47 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Cómoda, siglo XX, madera ensamblada, cubierta de mármol y herrajes de bronce, 102,1 x 113,1 x 53,1 cm, 05.9 Cat. MHD, Santiago de Chile.

Librería, Joseph Stockel, siglo XVIII-XIX, madera tallada y enchapada, marquetería y bocallaves de bronce, 159,5 x 68,2 x 35,4 cm, 24.83.61 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Librería, Francia?, siglo XIX, madera enchapada, bronce, mármol y textil, 140 x 133,5 x 41 cm, 24.83.62 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Vitrina, inicios siglo XIX, madera tallada, vitrales y herrajes, 254 x 138 x 37 cm, 24.02.19 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Estantería, siglo XX, madera ensamblada, 160,1 x 110 x 24 cm, 05.4, Cat. MHD, Santiago de Chile.

Esquinero, Inglaterra, siglo XIX-XX, madera con marquetería e incrustación de bronce, 85 x 51,8 x 32,9 cm, 24.83.64 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Arcón Altoperuano, siglo XVII, madera ensamblada, tallada y herrajes de metal, 64,5 x 125,8 x 67 cm, 24.83.1030 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa, Europa, siglo XIX-XX, madera de nogal, torneada y ensamblada, 77 x 191 x 109 cm, 24.83.1 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa Gateleg, Inglaterra, siglo XIX – XX, madera de jacaranda y naranjo, torneada y marquetería, ruedas de bronce, 78,5 x 191 x 89 cm, 24.83.2 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa ratona o matera, Perú, siglo XVIII, madera de jacarandá tallada y herrajes de bronce, 49,3 x 65,5 x 53 cm, 24.83.4 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa castellana o bargueñera, España, Siglo XVI- XVII, madera torneada y ensamblada y fiadores de hierro, 87 x 92 x 43,7 cm, 24.83.6 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa castellana o bargueñera, España, siglo XVII, madera torneada y fiadores de hierro, 77,4 x 130,5 x 77,5 cm, 24.83.11 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa castellana o bargueñera, España, siglo XVI-XVII, madera torneada y fiadores de hierro, 77,4 x 130 x 77,5 cm, 24.83.29 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa castellana o bargueñera, España, inicios siglo XVII, madera torneada, 87 x 92 x 44 cm, 24.83.14 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa, influencia oriental, siglo XX, madera tallada y ensamblada, 54,4 x 70 x 51 cm, 24.83.22 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Consola, Europa, siglo XVIII-XIX, madera enchapada, marquetería, 79,8 x 132,7 x 63,5 cm, 24.83.39 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa de juego, Europa, siglo XIX, madera tallada con marquetería y metal, 73 x 75,6 x 75,4 cm, 24.83.50 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa de juego, Inglaterra, siglo XIX-XX, madera torneada con incrustaciones de bronce y textil, 74 x 70,3 x 80,1 cm, 24.83.53 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa auxiliar, Francia, siglo XIX, madera tallada, bronce y mármol, 75,3 x 53,5 cm, 24.83.55 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa vitrina o joyero, Francia, siglo XIX, madera tallada y enchapada, bronce, vidrio y terciopelo, 73 x 68 x 39 cm, 24.83.59 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa ratona, Inglaterra, siglo XIX-XX, madera de caoba tallada y barnizada, 25,8 x 55,3 x 33,1 cm, 24.83.1031 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Mesa, Europa, siglo XIX?, madera torneada y mármol, 80,5 x 93,5cm, 97.374 Cat. MHD, Santiago de Chile.

Consola, madera ensamblada, torneada y mármol, 82,4 x 103,8 x 56,4 cm, 98.166 Cat. MHD, Santiago de Chile.

Mesa escritorio, Japón, siglo XIX, madera tallada y taracea en nácar, 14,5 x 61,4 x 37,5 cm, 24.83.1276 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Consola, Inglaterra, siglo XIX, madera con marquetería, enchapada, herrajes en bronce y cubierta de mármol, 81,7 x 123,3 x 57,4 cm, 24.83.63 Cat. Col. Mobiliario MAD, Santiago de Chile.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Gobierno de Chile

CHILE LO HACEMOS TODOS

CATALOGO COLECCIÓN DE MOBILIARIO

Santiago de Chile, diciembre de 2018
ISBN: 978-956-244-426-2

MINISTERIO DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Consuelo Valdés Chadwick

Subsecretario de las Culturas y las Artes
Juan Carlos Silva Aldunate

Subsecretario del Patrimonio Cultural
Emilio de la Cerda Errázuriz

Jefe del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (S)
Javier Díaz González

Subdirector Nacional de Museos
Alan Trampe Torrejón

Directora Museo de Artes Decorativas
Ximena Pezoa Aguilera

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

Directora Museo de Artes Decorativas
Ximena Pezoa Aguilera

Encargada de Colecciones
Marianne Wacquez Wacquez

Encargada de Conservación
Francisca de la Riva Dutzan

Encargada de Educación
Paulina Reyes Castro

Secretaria
Maria Eliana Vargas Palta

Recepción
Hugo Castillo Palacios

AGRADECIMIENTOS
Alan Trampe, Elisa Díaz Browne,
Francisco Dittborn (Museo Taller), Ignacio Ríos.

CATÁLOGO COLECCIÓN MOBILIARIO

Dirección y coordinación editorial
Ximena Pezoa Aguilera

Edición de textos
Equipo MAD

Diseño y dirección de arte
Paola Irazábal Gutiérrez - ESTUDIOPI

Investigación y textos
Juan Manuel Martínez Silva
Marianne Wacquez Wacquez

Imágenes
Equipo MAD
Lorena Ormeño Bustos
Nicolás Aguayo Fuenzalida
Romina Moncada Zilleruelo
Viviana Rivas Poblete

Impresión
Andros Impresores
www.artdec.cl

Las fotografías pertenecen a los(as) autores(as) citados(as) en los créditos fotográficos y su uso ha sido debidamente autorizado para esta publicación.
Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente, con fines educativos y culturales.

MAD

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

COLECCIÓN DE MOBILIARIO

MAD Museo de Artes Decorativas